



Capítulo 1.

Generalidades del destino turístico

Jesús Rafael Fandiño Isaza y Mario Eduardo Carbonó de la Rosa

Destino turístico

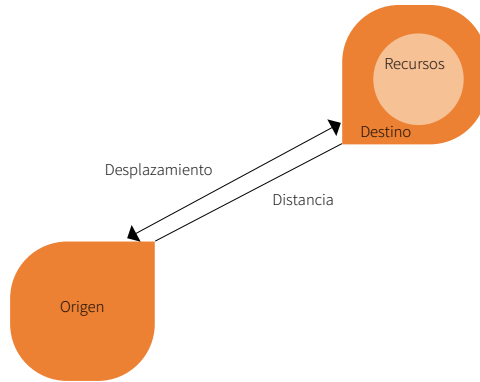
En el campo del turismo, el concepto de “lugar turístico” hace referencia a un lugar geográfico específico que atrae a visitantes por un cierto periodo de tiempo. Este término puede ser interpretado de diversas maneras, dependiendo de cómo se delimiten sus fronteras, ya sean físicas o políticas, o de las percepciones que el mercado tenga de ese lugar (Les Roches, s. f., párrs. 1 y 4). A continuación, se exponen diversas interpretaciones que enriquecen y amplían esta idea, resaltando la importancia de los sitios turísticos como el principal producto gestionado dentro del sector.

Estas áreas pueden incluir islas, límites políticos o zonas definidas por la industria turística, como las que se establecen cuando un agente de viajes organiza un itinerario (Kotler et al., 2011).

Por su parte, De la Ballina (2018) señala que un lugar turístico es un sitio al que el turista decide trasladarse con el fin de experimentar vivencias contrastantes, las cuales están relacionadas con ciertos recursos turísticos específicos. Debido a que los recursos turísticos no son trasladables de un lugar a otro, los turistas interesados en ellos se ven obligados a desplazarse, lo que introduce los primeros atributos fundamentales para definir lo que es un lugar turístico.

Los elementos de la figura 1 incluyen los recursos turísticos, la infraestructura necesaria para recibir a los visitantes y la organización que gestiona el destino, asegurando su sostenibilidad y competitividad en el mercado. Cada uno de estos elementos juega un papel crucial en la atracción y satisfacción de los turistas, y son esenciales para el desarrollo de una oferta turística coherente y de calidad.

Figura 1. Los tres elementos clave de un destino turístico



Nota: Los recursos comprenden atractivos turísticos e infraestructura; el desplazamiento implica los medios utilizados para acceder al destino.

Fuente: elaboración propia a partir De la Ballina (2018).

Componentes clave de los destinos turísticos

De acuerdo con De la Ballina (2018), un destino turístico se compone de cinco elementos fundamentales que definen su atractivo y funcionalidad para los visitantes. Estos elementos son:

- **Atracciones:** representan el corazón del destino turístico y pueden ser tanto naturales (playas, montañas y parques nacionales) como culturales (museos, sitios históricos y eventos locales). Las atracciones son el principal motivo que impulsa a los turistas a seleccionar un destino específico.
- **Accesos:** este elemento hace referencia a la infraestructura y los sistemas de transporte que facilitan la llegada de los turistas al destino. Comprende aeropuertos, carreteras, puertos y servicios de transporte local. La eficiencia y la conveniencia de los accesos son cruciales para atraer un mayor número de visitantes.
- **Servicios:** este componente incluye todos los servicios que el lugar ofrece a los turistas, como alojamiento, restaurantes, tiendas, centros de salud y servicios de seguridad. La calidad y la disponibilidad de estos servicios tienen un impacto significativo en la experiencia de los turistas y su nivel de satisfacción general con el destino.
- **Información:** la accesibilidad y la disponibilidad de información sobre el destino son esenciales para los turistas, tanto en la fase de planificación previa a su viaje como durante su estancia. Abarca guías turísticas, mapas, señalización, centros de información y recursos en línea. Una buena provisión de información facilita a

los turistas la planificación de su visita y su movilidad dentro del destino.

- **Promoción:** este elemento engloba las estrategias de *marketing* y comunicación empleadas para dar a conocer el destino a posibles turistas. Incluye campañas publicitarias, participación en ferias de turismo, presencia en redes sociales y colaboraciones con agencias de viajes. Una promoción efectiva es clave para posicionar el destino en el mercado turístico y captar un mayor flujo de visitantes.

Definición de destino turístico: departamento del Magdalena

El departamento del Magdalena, un tesoro natural y cultural de Colombia, se despliega a lo largo de la costa caribeña y ofrece una variedad de paisajes y experiencias únicas. El Magdalena tiene una riqueza histórica que se remonta a la época precolombina, fue fundado oficialmente como provincia el 16 de febrero de 1533 (Wikipedia contributors., s.f.). En la actualidad, este departamento está compuesto por 29 municipios y un distrito especial, cada uno con sus propios atractivos turísticos e identidad. El Magdalena invita a explorar y descubrir desde la vibrante ciudad de Santa Marta, fundada en 1525 y reconocida como la urbe más antigua de Colombia, hasta los pueblos costeros con tradiciones ancestrales (Alcaldía Distrital de Santa Marta, s. f.).

Subregión Norte

La diversidad de ecosistemas en esta zona, en una región relativamente compacta, constituye una de sus principales ventajas. Bañada por el mar Caribe, cuenta con dos importantes recursos biológicos y paisajísticos: la Sierra Nevada de Santa Marta, declarada Reserva de la Biosfera por la UNESCO, y el complejo deltaico estuarino del río Magdalena, que incluye 20 ciénagas interconectadas (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p.77).

En cuanto a los recursos naturales, la riqueza biológica y la diversidad de pisos térmicos son grandes fortalezas, con una importante presencia de especies endémicas. Sin embargo, las áreas no protegidas están bajo presión. Si bien aún se conserva un 15 % de zonas forestales intactas, en las zonas bajas, como la Zona Bananera, la cobertura vegetal original ha desaparecido debido a la agricultura intensiva. Además, hay muchas especies endémicas de aves, reptiles y plantas en la Sierra (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p.81).

En la región Norte se encuentran tres de los 34 Parques Naturales Nacionales de Colombia, los cuales incluyen diferentes categorías: el Parque Isla de Salamanca, el Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta y el Santuario de Fauna y Flora de la Ciénaga Grande.

(...) En los municipios de la subregión se promueven y apoyan actividades culturales como fiestas patronales, eventos culturales, carnavales, y festivales de música vallenata, cumbia y tamboras, así como días especiales e intercambios. Estos eventos permiten la participación de la comunidad local y los visitantes, y contribuyen a fortalecer las tradiciones y raíces culturales de la región. (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p.89).

Los municipios que conforman la subregión Norte son: “Pueblo Viejo, Ciénaga, Zona Bananera, San José de Kennedy, Aracataca, Fundación, Algarrobo, El Retén” (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p.147).

Subregión Centro

La subregión Centro está compuesta por 6 municipios que abarcan extensas zonas dedicadas a actividades agrícolas y pecuarias, en particular la ganadería, y que disponen de recursos hídricos como ciénagas y ríos, lo que destaca su relevancia natural. En el ámbito cultural, sobresale la herencia de mitos y leyendas asociadas al río. Entre los recursos naturales más importantes se encuentran:

la Ciénaga de Melo, la Ciénaga de Plato, aves y búfalos. Los recursos culturales destacados incluyen el Museo Arqueológico Chimila, la comunidad indígena Chimila conocida como Issa Oristunna, la gastronomía local, el Festival del Hombre Caimán, las fiestas de Corralejas y las ferias patronales. (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p.118)

Los municipios que la conforman son: “Chibolo, Nueva Granada, Ariguaní, Plato, Tenerife, Sabanas de San Ángel” (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p.118).

Subregión Río

La subregión Río está compuesta por 9 municipios, todos conectados con el río Magdalena, históricamente conocido como el “río de la patria”. Desde su fundación, el río fue la principal vía de acceso y motor del comercio, fomentando el crecimiento económico y social del país. No obstante, hoy en día, el río está abandonado y en deterioro, y es recordado solo por los pescadores que añoran los tiempos de abundancia y actividad en sus puertos (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p.56).

“Dentro de los más representativos recursos naturales de esta subregión sobresalen el Parque Isla de Salamanca (integrado al Sistema de Parques Nacionales Naturales-Vía Parque), el Complejo Lagunar Ciénaga Grande de Santa Marta, los manglares y las aves” (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p.56). Entre los recursos culturales se destacan los “pueblos palafíticos, la pesca artesanal en sus diversas modalidades (cometa,

chinchorro, atarraya), la gastronomía, y las ferias y fiestas patronales” (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p.56).

Los municipios que la conforman son: “Pivijay, Cerro de San Antonio, Salamina, Remolino, Sitio Nuevo, El Piñón, Zapayán, Pedraza y Concordia” (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p. 40).

Subregión Sur

Antes de la llegada de los españoles, en el sur de los departamentos de Magdalena, Bolívar y César, se encontraba un grupo de aldeas indígenas de la dinastía Pocabuyana. Entre estas aldeas estaban Tamalameque (anteriormente Tamalamecué), El Banco (anteriormente Sompayón o Barbudo), Belén (anteriormente Guataca), Saloa, Chimi-chagua (cerca de la ciénaga de Zapatosa), el desaparecido Inesika, Menchiquejo, Chiloa y Chimi (cerca de San Martín de Loba). Esta región, conocida como el país de Pocabuy, fue el lugar de origen de la cumbia y los ritmos de tamboras, y era una comunidad de pescadores que utilizaban piraguas y disfrutaban de canciones de amor (Gobernación del Magdalena et al., s. f., pp. 99-100).

Los recursos naturales potenciales en la región incluyen “el Río Magdalena y la Ciénaga de Zapatosa y los recursos culturales en la región incluyen el Festival de la Cumbia, la Casa del Maestro José María Barros, la Danza del Casabe y la Zona Antropológica” (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p. 100).

Los municipios que conforman la subregión Sur son: “El Banco, Guamal, San Sebastián de Buenavista, Santa Ana, Pijiño del Carmen, San Zenón” (Gobernación del Magdalena et al., s. f., p.100).

En ese sentido, el departamento ofrece una gran variedad geográfica, que abarca desde las hermosas playas del Parque Tayrona, que cuentan con aguas cristalinas y arrecifes coralinos (Parques Nacionales Naturales de Colombia, s.f. a), hasta los valles productivos del río Magdalena, donde se cultivan productos agrícolas de alta calidad. Además, el Magdalena tiene un rico patrimonio cultural que se puede apreciar en sus numerosas iglesias coloniales, restos arqueológicos y festivales tradicionales. Lugares como Ciénaga, que poseen una arquitectura colonial y tradiciones artesanales, y El Banco, que se conoce como la “capital del mango”, brindan a los turistas una experiencia genuina de Colombia.

Se puede definir como una zona turística de gran valor debido a su diversidad climática y geográfica. Este territorio ofrece una singular variedad de pisos térmicos que abarca desde cálidas zonas costeras hasta frescas áreas montañosas, lo que lo hace un escenario ideal para el ecoturismo. La riqueza natural del Magdalena se refleja en su abundante flora y fauna, con numerosas especies endémicas que enriquecen la experiencia del visitante.

Esta región no solo es reconocida por sus playas paradisíacas, ríos serenos, ciénagas, parques naturales, bosques frondosos y majestuosas montañas, sino también por su vibrante vida silvestre. Además, el Magdalena se destaca como un destino de turismo histórico, cultural y de aventura, ofreciendo una experiencia turística diversa que satisface las expectativas de una amplia variedad de visitantes.

Recursos turísticos

El atractivo del Magdalena radica en su diversa oferta de destinos turísticos naturales, que abarca desde su impresionante franja costera, con playas paradisíacas, hasta sus parques naturales. El legado histórico colonial, las reservas indígenas y los museos constituyen importantes recursos culturales, mientras que los recursos científicos apoyan el estudio y la preservación de la amplia biodiversidad de la región. El clima es en su mayoría cálido y seco, salvo en las áreas montañosas, donde se pueden observar “todos los pisos térmicos, desde el cálido en las zonas bajas hasta el glacial en las cumbres de la Sierra Nevada de Santa Marta” (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [Mincit], s. f., p. 16).

La Organización Mundial del Turismo (OMT) categoriza los recursos turísticos en cinco tipos: a) los recursos naturales propios de un destino, b) los recursos culturales presentes en el destino, c) los eventos organizados, d) las actividades que cabe realizar en el territorio, e) los propios residentes y su forma de vida (De la Ballina, 2018, p.51).

Recursos naturales propios del destino

El Magdalena se distingue por su rico patrimonio natural, que incluye el mar, bahías, ciénagas, grandes ríos, montañas cercanas al litoral, selvas tropicales y playas inexploradas. En esta área viven descendientes de civilizaciones ancestrales que mantienen vivas sus costumbres y tradiciones en pleno siglo XXI. Entre sus principales atracciones se encuentran los parques naturales, ideales para ecoturismo, observación “de flora y fauna, avistamiento de aves y actividades de sol y playa” (Mincit, s. f., p.19).

Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta

En junio de 1977 se establece el Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta, el cual se extiende por 383 000 hectáreas y asciende desde el nivel del mar hasta 5775 metros de altura. Alberga una diversidad de ecosistemas, que van desde selvas húmedas ecuatoriales y andinas hasta páramos y superpáramos. Es el cerro más elevado del planeta y declarado Reserva de la Biosfera en 1979. El parque ofrece opciones de ecoturismo que incluyen observación de flora y fauna, senderismo, baño en caídas de agua,

experiencias culturales, montañismo y exploración arqueológica. Su principal atractivo es la Ciudad Perdida, una antigua construcción indígena que dispone de servicios de alimentación y alojamiento en cabañas y áreas de *camping* (Mincit, et al., 2013, p.8).

Las comunidades indígenas kogui, arhuaco, wiwa y kankuamo habitan en la Sierra Nevada de Santa Marta. Estos grupos ofrecen una experiencia única de turismo comunitario, en la que los visitantes pueden aprender sobre su cosmovisión y participar en prácticas sostenibles de cultivo y artesanía. Ciudad Perdida, una de las ciudades más históricas de América, es accesible solo a través de un recorrido de *trekking* de varios días que desafía a los aventureros, haciendo que esta experiencia sea codiciada por el turismo internacional.

En la figura 2 se presenta una vista panorámica de la Sierra Nevada de Santa Marta, destacando su importancia como un destino de ecoturismo y patrimonio cultural.

Figura 2. Sierra Nevada de Santa Marta



Nota: fotografía panorámica de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.

Fuente: Parques Nacionales Naturales de Colombia (s. f. a).

La Sierra Nevada de Santa Marta es una de las regiones más altas del mundo cerca del mar, con una biodiversidad excepcional y un ecosistema que abarca desde zonas tropicales hasta zonas de alta montaña. Además, es un lugar de gran importancia cultural al ser el hogar de varias comunidades indígenas. La imagen anterior refleja la majestuosidad de este entorno, que es tanto un tesoro natural como un destino turístico de interés global.

Actividades en la Sierra Nevada de Santa Marta

Trekking a la Ciudad Perdida

Uno de los atractivos más reconocidos en la Sierra Nevada es el *trekking* hacia la Ciudad Perdida. Esta caminata de 4 a 6 días ofrece una experiencia única al adentrarse en la jungla, cruzando ríos y ascendiendo montañas. Además de descubrir el legado cultural de los taironas, se puede disfrutar de un contacto profundo con la naturaleza y conocer la flora, la fauna y las comunidades que habitan la región.

Convivencia con comunidades indígenas

La Sierra Nevada no solo es un destino natural, sino también un espacio culturalmente enriquecedor. A través de visitas guiadas, los turistas pueden aprender sobre las tradiciones ancestrales de los pueblos indígenas, como los arhuacos y los koguis, que tienen una profunda relación con la tierra y los ecosistemas circundantes. Esta experiencia ofrece una visión auténtica de la vida indígena y sus prácticas sostenibles.

Avistamiento de aves

La Sierra Nevada de Santa Marta se destaca por ser uno de los mejores destinos para el avistamiento de aves en Colombia, con más de 600 especies registradas. Este atractivo es ideal para los observadores de aves, tanto locales como internacionales, interesados en explorar la biodiversidad del lugar, que incluye especies endémicas y migratorias.

Rutas de senderismo

Los senderos dentro de la Sierra Nevada ofrecen diversas rutas que permiten a los turistas descubrir cascadas, ríos y paisajes de montaña. Al recorrerlos, es posible disfrutar de vistas panorámicas del mar Caribe y de la majestuosidad de la selva tropical.

Visitar cascadas y pozos naturales

La Sierra Nevada es famosa por sus hermosas cascadas y pozos de agua cristalina. Se destacan lugares como Pozo Azul, la cascada de Marinka y la cascada de quebrada Valencia, que invitan a los visitantes a disfrutar de baños refrescantes y momentos de relajación en un entorno natural impresionante.

Lugares para visitar

Ciudad Perdida (Teyuna)

La Ciudad Perdida, conocida como el “Machu Picchu de Colombia”, es un sitio arqueológico de gran importancia histórica. Este lugar fue el centro de una de las civilizaciones más avanzadas de América antes de la llegada de los conquistadores, y hoy es un lugar de peregrinaje para aquellos interesados en la arqueología y la historia precolombina.

Minca

Minca es un pintoresco pueblo en las estribaciones de la Sierra Nevada, conocido por su ambiente tranquilo y su producción de café. A través de *tours* guiados, los visitantes pueden conocer cómo se cultiva y procesa el café, además de explorar los paisajes naturales que rodean el pueblo.

Pueblo arhuaco de Nabusimake

Nabusimake es el centro espiritual del pueblo arhuaco y un lugar de gran significado cultural. Aunque el acceso está restringido, algunas visitas guiadas permiten conocer más sobre sus costumbres y prácticas ancestrales, siempre respetando las creencias locales.

Hospedaje

Ecolodges en Minca

Los *ecolodges* de Minca son ideales para aquellos que buscan hospedarse en un entorno natural y vivir experiencias auténticas en contacto con la biodiversidad de la Sierra Nevada. Lugares como Casa Loma y Mundo Nuevo ofrecen vistas espectaculares y diversas actividades de ecoturismo.

Camping en la Sierra Nevada

Los turistas más aventureros pueden optar por el *camping* en las zonas más altas de la Sierra Nevada, con opciones cerca de la Ciudad Perdida. Algunas agencias ofrecen campamentos que permiten una inmersión completa en la naturaleza.

Fincas cafeteras

En Minca, las fincas cafeteras ofrecen hospedaje rural, lo que permite a los visitantes aprender sobre la producción de café mientras disfrutan de la paz y belleza de la región montañosa.

Qué comer en la Sierra Nevada de Santa Marta

Comida tradicional indígena

La gastronomía de la Sierra Nevada es diversa y se basa en ingredientes autóctonos. Entre los platos tradicionales se destacan los elaborados con maíz, plátano y pescado fresco de río, que reflejan la conexión de las comunidades indígenas con su entorno natural.

Café y cacao

Minca es reconocida por su café y cacao orgánicos. Los turistas pueden participar en *tours* para aprender sobre el proceso de cultivo y producción, y disfrutar de degustaciones de estos productos locales.

Platos típicos costeños

La cocina de la región Caribe se caracteriza por el uso de productos frescos y locales, como el pescado frito con patacones, arroz con coco y sancocho de gallina, que se complementan con jugos naturales de frutas tropicales.

Formas de llegar a la Sierra Nevada de Santa Marta

Tours organizados

Los *tours* guiados desde Santa Marta son una opción popular para quienes buscan una experiencia estructurada. Estos *tours* incluyen transporte, guías y, en algunos casos, alojamiento y comidas.

Caminatas guiadas desde entradas rurales

Algunas de las rutas hacia la Ciudad Perdida y las comunidades indígenas requieren caminatas largas, por lo que se recomienda realizar estos recorridos con guías certificados y operadores turísticos autorizados para garantizar una experiencia segura y enriquecedora.

Parque Nacional Tayrona

Fundado en 1969, el Parque Nacional Tayrona tiene una extensión de

15,000 hectáreas y varía en altitud de 0 a 900 metros sobre el nivel del mar. La entrada principal está a 34 km de Santa Marta y da acceso a sectores como Cañaveral y Cabo San Juan del Guía. Ofrece servicios de alimentación y alojamiento, principalmente en Ecohabs y zonas de camping, y actividades como senderismo, observación de aves, buceo, snorkeling y exploración cultural y arqueológica (Mincit et al., 2013, p.7).

Este parque es uno de los principales atractivos ecológicos de la región y es considerado uno de los lugares de ecoturismo en Colombia más destacados debido a la riqueza de su biodiversidad y la variedad de ecosistemas que alberga, desde selvas tropicales hasta playas de ensueño (Parques Nacionales Naturales de Colombia. s.f. c. párr.1).

Las playas de Cañaveral y Cabo San Juan del Guía, ubicadas dentro del parque, son algunas de las más fotografiadas y visitadas por turistas que buscan una conexión con la naturaleza en su condición más pura. Además, se pueden realizar actividades como senderismo en las rutas que conectan las playas con el Pueblito Chairama, un asentamiento indígena de la cultura tairona, donde los visitantes pueden explorar la historia precolombina (Solano, 2013, p. 45).

En la figura 3 se presenta una fotografía panorámica de la playa Boca del Saco, ubicada en el Parque Nacional Natural Tayrona en Santa Marta, Colombia. Esta playa es conocida por ser una de las áreas nudistas más populares de la región, destacándose por su belleza natural, aguas cristalinas y su entorno tranquilo.

La playa Boca del Saco, como se observa en la fotografía, es una de las playas más destacadas del Parque Nacional Natural Tayrona. En la imagen se aprecian las aguas cristalinas y la arena blanca que caracterizan esta zona del Caribe colombiano. El entorno natural está rodeado por una exuberante vegetación tropical y montañas, que contribuyen a la belleza y al aislamiento del lugar. También se destaca la serenidad que ofrece la playa, lo que la convierte en un destino popular entre los visitantes que buscan un espacio de descanso y desconexión en medio de la naturaleza. La presencia de áreas nudistas en la playa añade un componente único a la experiencia del lugar, que atrae a quienes buscan un ambiente más libre y natural.

Además, dentro del parque se pueden encontrar restos arqueológicos de la cultura tairona, como la ciudad precolombina de Pueblito, que ofrece a los visitantes una experiencia única al recorrer caminos empedrados contruidos hace siglos por los antiguos habitantes de la región (Muñoz, 2020). La combinación de playas vírgenes y riqueza arqueológica convierte al Parque Tayrona en una parada obligatoria para aquellos interesados en el turismo de naturaleza y aventura.

Figura 3. Playa Boca del Saco



Nota: fotografía panorámica de la playa nudista Boca del Saco en el Parque Nacional Natural Tayrona, Santa Marta, Colombia.

Fuente: Parque Tayrona (s. f. a).

Actividades en el Parque Tayrona

Senderismo y trekking

El Parque Tayrona ofrece una gran variedad de senderos para recorrer y disfrutar de la belleza natural de la región. Con rutas bien señalizadas, los visitantes pueden conectar con diversas playas y sitios arqueológicos. Entre los más populares están el sendero de Cañaveral a Arrecifes, que se realiza en aproximadamente 45 minutos, y el recorrido de Arrecifes a Cabo San Juan, que toma alrededor de 2 horas, pasando por playas vírgenes y paisajes impresionantes. Pueblito Chairama, un sitio arqueológico de la civilización tairona, es accesible a través de un sendero que permite explorar la historia prehispánica mientras se disfruta del entorno natural.

Disfrutar de las playas

Las playas del Parque Tayrona son un atractivo por su belleza y su estado casi virgen. Algunas de las más destacadas son: Cabo San Juan, famosa por sus aguas calmadas y

su espectacular mirador, La Piscina, una playa ideal para nadar debido a los arrecifes que la protegen, y playa Cristal, conocida por sus aguas cristalinas, perfecta para hacer *snorkel*.

Snorkel y buceo

El parque es un excelente destino para practicar *snorkel* y buceo, especialmente en La Piscina y playa Cristal, donde la fauna marina y los corales brindan una experiencia única. Varias agencias locales ofrecen *tours* y el alquiler de equipo para quienes desean explorar las profundidades marinas.

Observación de fauna y flora

Con una biodiversidad impresionante, el Parque Tayrona es el hogar de varias especies autóctonas. Durante las caminatas, se pueden observar monos aulladores, iguanas, aves exóticas y otras especies que habitan en la selva tropical.

Camping y conexión con la naturaleza

El Parque Tayrona ofrece zonas de *camping* en Cabo San Juan y Arrecifes, donde los turistas pueden pasar la noche bajo las estrellas, disfrutando de la tranquilidad de la naturaleza. Acampar en estas zonas es una de las mejores maneras de conectarse profundamente con el entorno del parque.

Lugares que visitar en el Parque Tayrona

Cabo San Juan de Guía

Es el lugar más emblemático del parque, con una playa en forma de bahía, ideal para relajarse y disfrutar de la vista. Además, se puede acampar o pasar la noche en hamacas, haciendo de este lugar una experiencia única.

Pueblito Chairama

Este sitio arqueológico ofrece una inmersión en la historia de la civilización tairona, donde se pueden explorar antiguos caminos de piedra y terrazas construidas por los indígenas. Se encuentra rodeado por una exuberante vegetación, lo que le da un toque místico y cultural.

Playa Cristal

Considerada una de las playas más destacadas del Caribe colombiano, playa Cristal es ideal para nadar y hacer *snorkel*. Debido a su belleza y tranquilidad, es menos concurrida que otras playas del parque, por lo que ofrece un ambiente perfecto para descansar.

Mirador de Los Naranjos

Desde este mirador, los visitantes pueden observar la desembocadura del río Piedras en el mar Caribe, una vista impresionante que se convierte en un lugar ideal para disfrutar de un atardecer memorable.

Hospedaje en el Parque Tayrona

Camping

En lugares como Cabo San Juan y Arrecifes, el *camping* es una opción popular. Existen zonas designadas para montar tiendas de campaña y hamacas, siendo una alternativa económica para disfrutar del parque.

Ecohabs Tayrona

Si el turista busca una opción más lujosa, Ecohabs Tayrona en Cañaveral ofrece cabañas construidas en el estilo tradicional de los indígenas taironas, con vista al mar y servicios de alta calidad, lo que proporciona una experiencia cómoda y respetuosa con el medio ambiente.

Hospedaje en Arrecifes

En Arrecifes, además de las opciones de *camping*, se pueden encontrar cabañas rústicas que ofrecen una estancia más cómoda sin alejarse demasiado de la naturaleza.

Oferta gastronómica en el Parque Tayrona

Restaurantes locales

En Cabo San Juan, los restaurantes ofrecen comida típica colombiana, como pescado frito, arroz con coco, patacones y arroz con mariscos. Estos pequeños establecimien-

tos proporcionan una experiencia gastronómica que complementa perfectamente la visita al parque.

Llevar comida

Para quienes prefieren preparar su propia comida, es común llevar alimentos al parque, especialmente si se tiene planeado acampar. Es importante recordar siempre llevar y depositar la basura de manera adecuada para mantener la belleza del parque intacta.

Formas de llegar al Parque Tayrona

Desde Santa Marta en transporte público (autobús)

Tomar un autobús desde el mercado o la terminal de Santa Marta hasta la entrada principal del parque, El Zaino, es una opción accesible y económica. El trayecto dura alrededor de 45 minutos.

En taxi o transporte privado

Tomar un taxi desde Santa Marta hasta la entrada principal del parque es una opción rápida y cómoda. El costo aproximado es de \$80 000 (19.6 USD) a \$100 000 (24.5 USD), dependiendo de la ubicación exacta de partida y las condiciones del tráfico. Es importante asegurarse de que el taxímetro esté encendido durante el trayecto para evitar cobros excesivos.

En lancha desde Taganga

Otra opción es tomar una lancha desde Taganga hasta playa Cristal o Cabo San Juan. Este recorrido tiene un costo entre \$120 000 (29.3 USD) y \$170 000 (41.5 USD) por persona, dependiendo del destino y las condiciones del mar. El viaje en lancha dura aproximadamente 30 minutos y ofrece vistas panorámicas del Parque Tayrona.

Caminando desde Calabazo

Los aventureros pueden optar por entrar por el sector de Calabazo. Esto implica una caminata que lleva a Pueblito Chairama y, luego, desciende hasta Cabo San Juan, lo cual permite una experiencia más profunda del parque.

En la figura 4 se muestra un mapa detallado de los lugares de interés y las playas que rodean el Parque Nacional Natural Tayrona, ubicado en Santa Marta, Colombia. Este mapa es esencial para los visitantes que planean recorrer tanto las rutas de senderismo como las playas y otros destinos cercanos al parque.

Figura 4. Mapa de sitios de interés en el Parque Tayrona



Nota: mapa de sitios de interés y playas del Parque Nacional Natural Tayrona, Santa Marta, Colombia.

Fuente: Senderismo Colombia (2024).

El mapa anterior brinda una visión general de los principales lugares de interés en el Parque Nacional Natural Tayrona, un destino emblemático en Colombia. En el centro del mapa se localiza el parque, con El Zaino como uno de los accesos más importantes, desde donde los visitantes pueden adentrarse en los senderos hacia sitios como Cabo San Juan y Arrecifes, ambos destacados por su belleza natural y sus playas vírgenes. A lo largo del mapa, se identifican diversas playas como Bahía Concha, conocida por sus aguas calmadas y perfectas para el baño, y Playa Cristal, famosa por su claridad y su entorno ideal para hacer *snorkel*. En el mapa también se marcan varias áreas de *camping*, ubicadas estratégicamente cerca de las playas, como las zonas de Arrecifes y Cabo San Juan, donde los turistas pueden disfrutar de la naturaleza en su máxima expresión. Además, se encuentra Pueblito Chairama, ofreciendo una experiencia cultural única en medio de la jungla. Finalmente, se observan rutas de senderismo que conectan estos sitios de interés, lo cual permite una inmersión total en la selva tropical y la rica biodiversidad del parque.

Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande de Santa Marta

Con una extensión de 26,810 hectáreas, este santuario se encuentra a nivel del mar y tiene un clima cálido seco. Su ecosistema incluye bosques de manglares y ofrece actividades como avistamiento de aves, paseos por la ciénaga y etnoturismo. No dispone de servicios de alimentación ni hospedaje. (Mincit et al., 2013, p. 8)

El Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande de Santa Marta es otro punto de referencia para los amantes del ecoturismo. Este humedal, que forma parte del

Sistema Delta Estuarino del Río Magdalena, es el hábitat de más de 200 especies de aves, incluyendo especies migratorias que llegan durante determinadas épocas del año. La Ciénaga Grande es reconocida internacionalmente por su importancia ecológica y fue declarada por la UNESCO como Reserva de la Biosfera en 2000 (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2022, p.2).

En la figura 5 se muestra una imagen representativa del Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande de Santa Marta, un ecosistema de gran relevancia ambiental ubicado en la región Caribe de Colombia. Este santuario es reconocido por su gran biodiversidad al ser el hogar de diversas especies de fauna y flora, muchas de ellas endémicas.

Figura 5. Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande de Santa Marta



Nota: fotografía panorámica del Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande de Santa Marta, Ciénaga, Colombia.

Fuente: Unique Colombia (2024).

En la figura se observa un paisaje típico del Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande de Santa Marta, donde se destaca principalmente su vasta red de humedales y bosques de manglares. Este ecosistema es esencial para la biodiversidad de la región Caribe de Colombia, ya que alberga una gran variedad de especies, muchas de ellas en peligro de extinción. Se pueden observar áreas de agua dulce y salada que sirven como hábitat para aves migratorias, reptiles y mamíferos acuáticos. El paisaje refleja la riqueza natural que caracteriza a esta región, lo que la convierte en un lugar indispensable para la conservación ambiental y el estudio de los ecosistemas tropicales.

Actividades en el Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande de Santa Marta

Observación de aves

La Ciénaga Grande es un paraíso para los amantes de la observación de aves, con más de 200 especies registradas. En este santuario es posible observar aves migratorias como garzas, ibis, pelícanos y flamencos, entre otras. Los mejores momentos para avistarlas son al amanecer y al atardecer, cuando la actividad de las aves alcanza su punto máximo. Esta actividad permite a los visitantes conectarse con la naturaleza en su estado más puro, disfrutando de la paz que ofrece este ecosistema único.

Recorridos en lancha por la ciénaga

Una de las formas más fascinantes de explorar el santuario es realizando un recorrido en lancha a través de los canales y lagunas de la Ciénaga Grande. Durante estos paseos, los guías locales ofrecen una experiencia educativa sobre la biodiversidad del humedal, destacando las especies de flora y fauna que habitan en la región. Los viajeros podrán observar manglares, aves autóctonas y fauna acuática mientras disfrutan de paisajes serenos y naturales.

Visitas a comunidades palafíticas

En el corazón de la Ciénaga Grande se encuentran los pueblos palafíticos, como Nueva Venecia y Buenavista, donde las viviendas están construidas sobre pilotes en el agua. Visitar estas comunidades ofrece una mirada única a la vida de los pescadores locales, quienes dependen del agua para su subsistencia. Además de explorar la arquitectura tradicional de estas comunidades, los visitantes pueden conocer más sobre sus costumbres, su cultura y los retos medioambientales que enfrentan.

Pesca artesanal

Los turistas tienen la oportunidad de participar en la pesca artesanal junto a los habitantes locales, aprendiendo sobre los métodos tradicionales transmitidos a través de generaciones. Esta actividad ecológica se realiza en canoas, utilizando técnicas que respetan y preservan el entorno natural, lo cual ofrece una experiencia auténtica y enriquecedora para aquellos interesados en las tradiciones pesqueras de la región.

Fotografía de paisajes y fauna

Los paisajes de la Ciénaga Grande, con sus amplias lagunas, exuberantes manglares y pintorescas comunidades palafíticas, son un escenario perfecto para la fotografía de naturaleza. Los tonos vibrantes del atardecer y la tranquilidad del entorno proporcionan un ambiente ideal para capturar imágenes impresionantes de la fauna y flora del lugar.

Kayak por los manglares

El kayak es otra de las actividades recomendadas para explorar los manglares de la Ciénaga Grande. Remar a través de estos ecosistemas únicos permite a los visitantes disfrutar de la naturaleza de una manera tranquila mientras observan de cerca la fauna local sin perturbar su hábitat.

Lugares que visitar

Pueblos palafíticos de Nueva Venecia y Buenavista

Nueva Venecia es uno de los pueblos más emblemáticos de la Ciénaga Grande, conocido por su arquitectura única en la que las casas están construidas sobre pilotes en el agua. Los visitantes pueden recorrer el pueblo en lancha, interactuar con sus habitantes y aprender sobre su estilo de vida. Buenavista, otro pueblo palafítico cercano, ofrece una experiencia similar al permitir a los turistas explorar manglares y disfrutar de la tranquilidad del lugar.

Isla del Rosario e isla Verde

Estas pequeñas islas dentro de la Ciénaga Grande son conocidas por su belleza natural y su importancia para la preservación de aves y manglares. Las islas ofrecen un ambiente ideal para la observación de aves, además de ser un lugar perfecto para descansar y disfrutar de la paz que caracteriza a este ecosistema.

Manglares de la Ciénaga Grande

Los manglares son un componente esencial del ecosistema de la Ciénaga Grande, albergando una gran diversidad de especies. Explorar estos manglares en lancha o kayak es una experiencia única que permite a los visitantes observar la interacción entre flora y fauna, y comprender la importancia de este ecosistema para la conservación y el equilibrio ambiental.

Opciones de hospedaje

Ecolodges en cercanías de la Ciénaga Grande

Aunque dentro de la Ciénaga Grande no existen alojamientos turísticos formales, en las zonas cercanas se pueden encontrar *ecolodges* que promueven el ecoturismo y el respeto por el medio ambiente. Muchos de estos alojamientos ofrecen vistas espectaculares de la ciénaga y actividades que permiten a los huéspedes conectarse más profundamente con la naturaleza.

Cabañas ecológicas

En las cercanías de Pueblo Viejo y Ciénaga hay varios hostales y cabañas que ofrecen alojamiento básico para los que desean pasar la noche cerca de la Ciénaga Grande. Estas cabañas suelen estar gestionadas por familias locales y brindan una experiencia auténtica y cercana al estilo de vida de la región.

Hoteles en Ciénaga y Santa Marta

Para quienes prefieren hospedarse en ciudades cercanas, tanto Ciénaga como Santa Marta ofrecen opciones de alojamiento más cómodas y accesibles. Desde estas ciudades se pueden organizar excursiones diarias al Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande.

Oferta gastronómica

El entorno acuático del Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande y las costumbres pesqueras locales tienen un impacto significativo en la gastronomía del lugar. Entre los platos típicos se destaca el pescado fresco como el bocachico, ya sea frito o “guisado”, acompañado de arroz con coco y patacones. También se pueden encontrar preparaciones con mariscos y camarones, como el arroz con camarones. La oferta gastronómica local incluye arepas de huevo, empanadas y carimañolas, que se acompañan con jugos naturales de frutas tropicales como mango, maracuyá y guayaba.

Formas de llegar al Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande de Santa Marta

Desde Santa Marta en autobús o vehículo particular

Se puede acceder al Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande desde Santa Marta en autobús o vehículo particular. El recorrido dura alrededor de 1 hora y 30 minutos por la carretera Troncal del Caribe hasta llegar a Pueblo Viejo o Ciénaga, desde donde se organizan excursiones hacia la ciénaga.

Tours organizados desde Santa Marta o Ciénaga

Diversas agencias de turismo en Santa Marta y Ciénaga ofrecen excursiones guiadas al Santuario de Flora y Fauna Ciénaga Grande. Estos *tours* incluyen transporte en lancha y visitas a las comunidades palafíticas, además de actividades de avistamiento de fauna.

Lancha desde Ciénaga

Desde Ciénaga o Pueblo Viejo, los visitantes pueden tomar una lancha para recorrer la Ciénaga Grande y explorar lugares como Nueva Venecia y Buenavista. Este recorrido es la forma más popular y eficaz de conocer el santuario.

Otros sitios de interés en la región

En la región de la Sierra Nevada de Santa Marta, existen varios lugares adicionales que ofrecen una gran diversidad de paisajes y actividades para los amantes de la naturaleza y la cultura. Además del Parque Nacional Natural Tayrona, se destacan dos destinos importantes: Parque Isla de Salamanca y Ciudad Perdida o Teyuna.

Parque Isla de Salamanca

El parque abarca 56 200 hectáreas y alberga ecosistemas de manglares y selvas secas tropicales. Se encuentra en los municipios de Pueblo Viejo y Sitio Nuevo. Ofrece recorridos acuáticos por ciénagas y caños, así como recorridos terrestres por senderos de manglares para observar aves y otros animales. No tiene servicios de alimentación ni hospedaje (Mincit et al., 2013, p. 9).

Ciudad Perdida o Teyuna

El Parque Arqueológico Ciudad Perdida se sitúa en la cara norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, entre 900 y 1200 metros sobre el nivel del mar. Para acceder, se toma la vía Santa Marta-Riohacha y se desvía hacia la población de El Mamey. Se requiere una caminata de dos o tres horas por un sendero peatonal de 26 kilómetros hasta el parque arqueológico (Instituto Colombiano de Antropología e Historia [ICANH], 2022).

Playas

Las playas del Magdalena son mundialmente conocidas por su belleza escénica y diversidad.

El Rodadero

Ubicado a pocos kilómetros de Santa Marta, El Rodadero es el principal balneario turístico del departamento. Su infraestructura hotelera, gastronomía y variedad de actividades recreativas, como el alquiler de motos acuáticas y paseos en lancha, lo convierten en un punto clave para el turismo masivo (Gómez, 2019). Además, su ubicación estratégica permite que los turistas disfruten de vistas privilegiadas de las cumbres de la Sierra Nevada de Santa Marta, creando un contraste único entre playa y montaña.

Esta zona alberga numerosos apartahoteles y hoteles de 2 y 3 estrellas. Es un destino popular para excursiones corporativas, escolares y familiares. Las actividades incluyen disfrutar las playas, visitar los acuarios de Mundo Marino y participar en eventos nocturnos y culturales como chivas rumberas y visitas a sitios históricos (Mincit et al., 2013, p.6).

En la figura 6 se muestra una vista panorámica de la playa El Rodadero, una de las playas más conocidas y visitadas de Santa Marta, en la región Caribe de Colombia.

Figura 6. Playa El Rodadero

Nota: fotografía panorámica de la playa El Rodadero en Santa Marta, Colombia.

Fuente: El Tiempo (2022).

La playa El Rodadero, una de las principales de Santa Marta, se destaca por su extensa franja de arena blanca y aguas cristalinas, ideales para nadar, practicar deportes acuáticos y disfrutar del sol. Rodeada de modernos hoteles, restaurantes y tiendas, combina un ambiente turístico con la belleza natural del mar Caribe. Además, su proximidad a otros puntos de interés, como el Parque Nacional Natural Tayrona, la convierte en un destino clave para quienes visitan la región.

En primer plano, se pueden ver varias sombrillas y sillas dispuestas en la playa, lo que indica la alta afluencia de turistas que visitan esta zona para disfrutar del sol y el mar. También se observan algunas embarcaciones en el agua, que evidencian las actividades acuáticas que se pueden realizar en el lugar, como *jet ski* o paseos en bote. En el fondo, se aprecia el desarrollo urbano de la ciudad, con altos edificios y hoteles que ofrecen una variedad de servicios turísticos. La montaña que se eleva en el horizonte complementa el paisaje, mostrando cómo esta playa está rodeada por una belleza natural única, haciendo de El Rodadero un destino turístico para el descanso y la exploración.

Actividades en El Rodadero

Paseo en lancha a playa Blanca

Una de las actividades más populares en El Rodadero es tomar una lancha hacia playa Blanca, un destino más tranquilo, conocido por sus aguas cristalinas y su ambiente

relajante. El recorrido en lancha tiene una duración de 10 a 15 minutos, ofreciendo una excelente oportunidad para disfrutar del mar y escapar del bullicio de la playa principal.

Deportes acuáticos

El Rodadero es el lugar perfecto para los amantes de los deportes acuáticos. Allí se puede disfrutar de una variedad de actividades como *jet ski*, *banana boat*, *paddleboarding* y *windsurf*. Estos servicios están disponibles directamente en la playa y se pueden reservar por hora, permitiendo a los turistas disfrutar de la emoción del mar Caribe de manera segura y divertida.

Visita a Mundo Marino

Mundo Marino es una de las principales atracciones turísticas de El Rodadero. Ofrece una colección de amplios acuarios que representan diversos hábitats marinos. Es el lugar ideal para aprender sobre la vida marina y la importancia de los ecosistemas acuáticos, proporcionando una experiencia educativa y entretenida para toda la familia. Los costos de entrada son aproximadamente de \$25 000 (6.11 USD) para adultos y \$22 000 (5.38 USD) para niños.

Tours en velero o lanchas grandes

Otra actividad destacada en El Rodadero es el paseo en velero o lanchas grandes, que permite recorrer la bahía y disfrutar de vistas espectaculares del mar Caribe. Esta experiencia es especialmente recomendada para parejas y familias que buscan una actividad relajante y pintoresca en medio de un entorno natural impresionante.

Vida nocturna

Cuando el sol se pone, El Rodadero cobra vida con su animada vida nocturna. Bares, discotecas y restaurantes con música en vivo ofrecen el ambiente perfecto para aquellos que desean disfrutar de una noche llena de diversión después de un día en la playa. La zona es conocida por su diversidad de opciones de entretenimiento, que van desde ambientes tranquilos hasta fiestas vibrantes.

Oferta gastronómica en El Rodadero

El Rodadero es también un excelente destino para los amantes de la buena comida. Con una amplia variedad de platos tradicionales de la costa Caribe colombiana, los visitantes pueden disfrutar de pescados y mariscos frescos, así como preparaciones típicas como arroz con coco, sopas de mariscos, ceviches y cocteles. Además, los res-

taurantes de la zona ofrecen una mezcla de comida nacional e internacional, lo que asegura que cada visitante encuentre algo a su gusto.

Formas de llegar a El Rodadero

Desde Santa Marta en taxi

Una de las maneras más rápidas y cómodas de llegar a El Rodadero desde el centro de Santa Marta es en taxi. El trayecto tiene una duración aproximada de 10 minutos, con un costo que varía entre \$15 000 y \$23 500.

Transporte público (autobuses)

El sistema de transporte público de Santa Marta es una opción económica para llegar a El Rodadero. Los autobuses tienen una frecuencia regular entre las 6:00 a. m. y las 10:00 p. m. El costo del pasaje es de aproximadamente \$2 500 a \$3 000. El tiempo de viaje desde el centro de la ciudad es de unos 30 minutos.

Transporte privado con aplicaciones de transporte

Para mayor comodidad, los visitantes también pueden utilizar aplicaciones de transporte como Uber o InDrive, disponibles en Santa Marta. Estas aplicaciones ofrecen una alternativa cómoda y segura, con precios que varían dependiendo de la distancia y el momento del día.

Taganga

Taganga es un pintoresco pueblo de pescadores situado a pocos minutos de Santa Marta, famoso por sus aguas transparentes y sus formaciones de arrecifes de coral, lo que lo convierte en uno de los destinos preferidos por los amantes del buceo y el snorkel (Muñoz, 2020). Los visitantes pueden realizar inmersiones guiadas por instructores certificados, quienes los llevan a explorar la rica biodiversidad marina que caracteriza esta región.

En la figura 7 se presenta una imagen panorámica de la playa de Taganga, una pequeña pero pintoresca localidad costera ubicada en el municipio de Santa Marta. Taganga es conocida por su ambiente relajado y su hermoso paisaje, rodeado de montañas que descienden hasta el mar Caribe.

Figura 7. Playa de Taganga



Nota: fotografía panorámica de la playa del balneario de Taganga en Santa Marta, Colombia.

Fuente: Gallo (2024).

La playa de Taganga es un destino turístico conocido por su belleza natural y su importancia cultural como lugar de pesca artesanal. La imagen anterior muestra cómo el paisaje natural, con aguas turquesas, montañas verdes y playas tranquilas, contribuye a la identidad del destino y lo hace atractivo para los turistas. El pueblo de Taganga, visible en la ladera de la montaña, refleja el modelo de desarrollo de destino turístico en zonas costeras, donde el crecimiento urbano se adapta al entorno natural. Las embarcaciones en la playa son un indicio de la actividad económica local, fundamentalmente relacionada con la pesca y el ecoturismo, lo que brinda a los visitantes una experiencia cultural auténtica al conectar con las tradiciones de la comunidad.

Desde una perspectiva de gestión de destinos turísticos, es importante notar cómo Taganga combina su oferta natural con su infraestructura turística. El destino ofrece actividades como buceo, *snorkel* y paseos en bote, lo que lo convierte en un sitio adecuado tanto para quienes buscan relajación como para aquellos interesados en actividades recreativas y educativas relacionadas con la naturaleza. Además, la proximidad con el Parque Nacional Natural Tayrona amplía su atractivo, posicionándolo como un punto estratégico en las rutas turísticas de la región.

Taganga es “Un pintoresco pueblo de pescadores que se ha convertido en un centro para escuelas y centros de buceo. Ofrece numerosos hostales y hoteles, atrayendo

principalmente turistas internacionales interesados en esta actividad” (Mincit et al., 2013, p. 16).

Actividades en Taganga

Paseo en lancha a playa Grande

A tan solo 10 minutos en lancha desde Taganga, se encuentra playa Grande, un sitio ideal para relajarse. Este lugar se destaca por su arena suave y aguas tranquilas, convirtiéndolo en un destino perfecto para aquellos que buscan un ambiente sereno, lejos del bullicio de las playas más concurridas.

Senderismo

Taganga ofrece rutas de senderismo que conectan con diversas playas cercanas, como playa Grande, y con el famoso Parque Nacional Natural Tayrona. Durante el recorrido, los caminantes pueden disfrutar de espectaculares panorámicas de las montañas que rodean el lugar y del imponente mar Caribe, lo que hace que la caminata sea una experiencia visualmente impresionante.

Buceo y snorkel

Gracias a sus aguas cristalinas y su rica biodiversidad marina, Taganga es uno de los destinos más populares para la práctica de buceo y snorkel en Colombia. Varias escuelas de buceo certificadas ofrecen clases para principiantes y expediciones para buceadores avanzados, permitiendo a los turistas explorar la vida marina en sus aguas.

Puesta de sol

Taganga es famosa por sus hermosos atardeceres, en los que el sol se esconde detrás de las montañas y el océano. Es común ver a los visitantes reunidos en el malecón disfrutando de este espectáculo natural, que crea una atmósfera tranquila y mágica.

Pesca tradicional

La pesca artesanal es una de las actividades tradicionales más representativas de Taganga. Los turistas tienen la oportunidad de observar y participar en esta actividad, que forma parte del día a día de los pescadores locales, ofreciendo una experiencia cultural auténtica.

Vida nocturna

La vida nocturna de Taganga es relajada y acogedora. Con bares y cafés frente al mar, los turistas pueden disfrutar de música en vivo, principalmente de géneros como reggae y música tropical, lo que crea un ambiente relajado y perfecto para pasar un rato agradable después de un día en la playa.

Oferta gastronómica en Taganga

Taganga no solo se destaca por su belleza natural, sino también por su exquisita oferta gastronómica. Los turistas pueden deleitarse con pescados y mariscos frescos del mar Caribe, así como con platos típicos de la gastronomía local, como el tradicional cayeye. Además, la cocina caribeña ofrece una variedad de sabores que reflejan la rica cultura de la región.

Formas de llegar a Taganga

Desde Santa Marta en taxi

La manera más rápida y conveniente para llegar a Taganga es tomar un taxi desde el centro de Santa Marta o El Rodadero. El trayecto dura aproximadamente 15 minutos, con un costo que oscila entre \$20 000 y \$30 000, dependiendo de la hora del día.

Transporte público (autobuses)

Desde el mercado público o la carrera 5.^a en el centro de Santa Marta, se puede tomar un autobús hacia Taganga. Este recorrido tiene una duración de 20 a 30 minutos y es una opción económica, con tarifas que varían entre \$2 500 y \$3 000. Los autobuses salen con frecuencia y dejan a los pasajeros en la entrada del pueblo.

A pie o en bicicleta

Para los más aventureros, es posible llegar a Taganga caminando o en bicicleta por un sendero que conecta con Santa Marta. Este trayecto, que ofrece vistas espectaculares, puede tomar entre 1 y 2 horas, dependiendo del ritmo del caminante o ciclista.

Playa Blanca

Situada en El Rodadero, “Esta playa es conocida por su arena blanca y sus aguas tranquilas, lo que la convierte en un destino ideal para familias que buscan relajarse en un

entorno más privado y alejado del bullicio de las playas más concurridas” (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (s. f., p.42)

En la figura 8 se muestra una impresionante vista aérea de playa Blanca, una de las playas más visitadas y conocidas de El Rodadero, en Santa Marta, Colombia.

Figura 8. Playa Blanca



Nota: fotografía panorámica de playa Blanca en Santa Marta, Colombia.

Fuente: Visit Santa Marta (2024).

Playa Blanca se destaca por varios factores clave que la hacen atractiva para los visitantes. Su arena blanca y aguas cristalinas son características fundamentales que contribuyen a la atracción turística de la playa, brindando un ambiente ideal para quienes buscan relajación y contacto directo con la naturaleza. La imagen anterior muestra cómo la playa está protegida por montañas que la rodean, creando una bahía semicircular, que hace que los turistas experimenten una sensación de aislamiento y tranquilidad.

En el agua se pueden observar varias embarcaciones, que indican que la zona ofrece actividades acuáticas como *snorkel* y paseos en lancha, dos de las actividades más populares para los turistas que visitan este destino. Además, la imagen anterior resalta la combinación de elementos naturales, como la arena, el mar y las montañas, con la infraestructura turística visible en la playa, como las sombrillas y las zonas de descanso. Este equilibrio entre lo natural y lo construido hace que playa Blanca sea un destino turístico completo, que ofrece tanto belleza natural como servicios adecuados para los visitantes, convirtiéndola en un atractivo clave dentro de la región de El Rodadero.

Actividades en playa Blanca

Playa Blanca es un destino ideal para disfrutar de aguas cristalinas y un entorno tranquilo. Allí se pueden realizar una gran variedad de actividades para todos los gustos. A continuación, se presentan las opciones más destacadas:

Snorkel y buceo

Las aguas transparentes de playa Blanca permiten una excelente visibilidad, lo que hace de este lugar un sitio perfecto para practicar snorkel. Durante la actividad, es común encontrar formaciones de coral y una gran diversidad de peces tropicales. Los interesados en explorar las profundidades marinas pueden acceder a servicios de buceo para descubrir la riqueza submarina de la zona.

Canopy (tiroleza)

Para los aventureros, una actividad emocionante es lanzarse desde la tirolesa o canopy, lo cual ofrece una vista impresionante de la costa y la vegetación circundante. Esta experiencia es ideal para aquellos que buscan un poco de adrenalina durante su visita. El costo por trayecto es de aproximadamente \$40 000 (9.8 USD), de modo que no solo es una opción divertida, sino también accesible.

Paseos en lancha

Una de las formas más pintorescas de llegar a playa Blanca es en lancha desde El Rodadero, disfrutando de un recorrido panorámico por la costa. Además, las lanchas pueden ser alquiladas para explorar otras playas cercanas o realizar recorridos más largos por los alrededores, ofreciendo una experiencia única de conexión con el mar.

Relax y descanso

Si lo que se busca es relajación, playa Blanca es el lugar perfecto. A diferencia de playas más concurridas como El Rodadero, esta playa ofrece un ambiente más tranquilo y natural, ideal para descansar, tomar el sol y disfrutar del paisaje. Es el lugar perfecto para desconectarse del ajetreo de la ciudad y sumergirse en la serenidad del Caribe.

Acuario y Museo del Mar

El Acuario de El Rodadero alberga a más de 150 especies marinas, como caballitos de mar, pulpos, estrellas de mar y delfines. Durante el recorrido de 45 minutos, los visitantes pueden alimentar tiburones y otros peces, lo que convierte esta actividad en una

excelente opción para familias y especialmente para niños. Además, el Acuario está diseñado con escenarios que simulan los hábitats naturales de los animales marinos. La entrada tiene un costo aproximado de \$65 000 (15.9 USD).

Caminatas por los alrededores

A pesar del pequeño tamaño de playa Blanca, es posible caminar por los senderos cercanos para disfrutar de la naturaleza y, en ocasiones, visitar playas más apartadas. “Es un lugar ideal para relajarse y disfrutar de la naturaleza, alejándose del ruido de las playas más animadas de Santa Marta” (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo s. f. a., p.73).

Gastronomía local

En playa Blanca se pueden encontrar pequeños restaurantes y cabañas que sirven platos tradicionales de la región, como pescado frito, patacones y mariscos frescos. La cocina costera es un atractivo único, que refleja la esencia de la cultura local y permite a los turistas disfrutar de sabores auténticos mientras se relajan junto al mar.

Información adicional sobre playa Blanca

- **Menor afluencia de turistas:** a diferencia de El Rodadero, playa Blanca no recibe tantos visitantes, lo que la convierte en un sitio más tranquilo y natural.
- **Prohibición de mascotas:** no se permite la entrada de mascotas a la playa.
- **Mirador panorámico:** al caminar por el cerro de playa Blanca, se puede llegar a un mirador desde donde se obtiene una vista panorámica espectacular de toda la playa y sus alrededores.
- **Certificación *Blue Flag*:** playa Blanca cuenta con el certificado *Blue Flag* o Bandera Azul, un reconocimiento internacional que garantiza altos estándares de sostenibilidad y calidad ambiental.

Otras playas en el departamento del Magdalena

El Magdalena alberga un tesoro de paisajes costeros, que van desde las tranquilas aguas de los ríos hasta las bravas olas del mar Caribe. Desde las playas fluviales, como la playa del Amor, cerca de municipio de El Banco, que ofrecen un ambiente sereno y relajado ideal para conectar con la naturaleza, hasta los paraísos para surfistas, como Bocatocino en Ciénaga, el departamento cuenta con una amplia oferta para todos los gustos. No obstante, la diversidad del Magdalena no se detiene ahí. El Parque Nacional Natural Tayrona alberga joyas como playa MendiHuaca, perfecta para surfistas y amantes de la naturaleza, con sus olas consistentes y senderos ecológicos. Para los aficionados

del *snorkel* y el buceo, playa Cinto ofrece aguas cristalinas y arrecifes de coral llenos de vida. Si se busca una playa de postal con aguas turquesas, playa Cristal es el destino ideal, perfecto para relajarse y apreciar la belleza del Caribe. Cada una de estas playas, con su encanto único, invita a los visitantes a explorar la rica biodiversidad de la región y a experimentar la magia de sus costas.

Playa Los Naranjos: ubicada en el Parque Nacional Natural Tayrona, es una playa con aguas claras y tranquilas, rodeada de vegetación exuberante. Es menos concurrida que otras playas del parque, por lo que ofrece un entorno más sereno.

Playa Neguanje: ubicada en el Parque Nacional Natural Tayrona, es una playa de arena blanca y aguas tranquilas, popular para actividades de sol y playa. Se puede acceder a ella a través de senderos que parten de la entrada de Palangana.

Playa de Gayraca: ubicada en el Parque Nacional Natural Tayrona, es una playa con arena dorada y aguas cálidas. Recibe menos visitantes que otras playas del parque, lo que la hace una opción excelente para quienes buscan serenidad.

Playa del Amor: es un verdadero oasis de tranquilidad en el corazón del Magdalena, que invita a desconectarse y disfrutar de la naturaleza. Ubicada cerca de El Banco, esta playa ofrece un entorno sereno y apartado, perfecto para relajarse y escapar del ajetreo diario. Sus aguas calmadas son ideales para realizar paseos en bote o kayak, o simplemente para nadar. Durante los paseos, se puede apreciar la exuberante vegetación ribereña y la rica biodiversidad del río Magdalena. La pesca artesanal es otra actividad popular, en la que se puede aprender de los pescadores locales y disfrutar de la emoción de capturar su propia cena. La época ideal para visitarla es durante la época seca, entre diciembre y abril, cuando el clima es cálido y soleado. No se puede perder la oportunidad de degustar los deliciosos platos de pescado fresco, como el bocachico frito acompañado de patacones y arroz con coco, en alguno de los restaurantes locales. El Banco dispone de una gama de opciones de alojamiento para todos los gustos, desde sencillas posadas hasta acogedoras fincas ecoturísticas.

Playa Bocatocino: esta playa es el destino ideal para aventura y emociones fuertes. Conocida por sus excelentes condiciones para practicar surf, atrae a amantes de las olas de todo el mundo. Las olas consistentes y la belleza del paisaje hacen de Bocatocino un lugar único para perfeccionar la técnica o simplemente divertirse en el agua. Además del surf, se puede practicar *bodyboard* y *paddleboarding*, o simplemente relajarse en la arena. Los amantes de la naturaleza disfrutarán de las caminatas por los senderos costeros, que ofrecen vistas panorámicas de la Sierra Nevada de Santa Marta y el mar Caribe. La pesca deportiva también es una actividad popular, con la posibilidad de capturar especies como el pargo rojo y el róbalo. El momento más adecuado para visitarla es la época de lluvias, entre mayo y noviembre, cuando las olas suelen ser más altas. La gastronomía local ofrece una amplia variedad de platos a base de pescado fresco, como el ceviche y el pescado a la parrilla. Ciénaga, a pocos minutos de la playa, cuenta

con una buena infraestructura turística, que incluye hoteles, restaurantes y agencias de viajes que ayudarán a organizar la visita.

Playa Mendihuaca: es un destino que combina a la perfección la emoción del surf con la tranquilidad de la naturaleza. Sus olas, consistentes y poderosas, la transforman en un paraíso para los apasionados de este deporte acuático. Surfistas tanto principiantes como experimentados encontrarán aquí las condiciones ideales para perfeccionar sus habilidades, gracias a las escuelas de surf y los instructores locales. Además de las olas, Mendihuaca brinda una extensa variedad de actividades al aire libre. Los entusiastas de la naturaleza pueden descubrir los senderos que conducen a los cerros cercanos, donde podrán disfrutar de vistas panorámicas y observar una gran variedad de aves y plantas endémicas. La playa, con su arena suave y sus aguas cristalinas, es el sitio ideal para descansar y disfrutar del sol. La gastronomía local es otro de los atractivos de Mendihuaca, con restaurantes que ofrecen deliciosos platos a base de pescado fresco, como el ceviche y el pescado a la parrilla. El hospedaje varía desde económicas zonas de *camping* hasta cómodas cabañas con vista al mar, de modo que los visitantes pueden seleccionar la alternativa que mejor se ajuste a sus necesidades y presupuesto.

Playa Cinto: esta playa virgen es el destino ideal para una experiencia auténtica y en contacto con la naturaleza. Ubicada en una bahía protegida dentro del Parque Tayrona, ofrece un entorno tranquilo y relajante. Sus aguas cristalinas y sus arrecifes de coral la convierten en un paraíso para los apasionados del *snorkel* y el buceo. Allí se puede descubrir una gran variedad de peces tropicales, estrellas de mar y otros organismos marinos. Además de las actividades acuáticas, playa Cinto es un magnífico punto de inicio para realizar caminatas por la selva tropical, donde se pueden observar monos, aves y otros animales. La playa cuenta con zonas de *camping* para aquellos que deseen disfrutar de una experiencia más rústica. Aunque no hay restaurantes, es posible encontrar pequeños puestos donde venden comida y bebidas.

Playa Cristal: es una de las playas más hermosas del Parque Tayrona, famosa por sus aguas cristalinas y su arena blanca. Sus arrecifes de coral, llenos de vida marina, la convierten en un destino ideal para practicar *snorkel* y buceo. Los paseos en lancha son otra excelente opción para explorar la costa y descubrir calas escondidas. Además, la playa es un punto de partida para realizar caminatas por la selva y visitar otras atracciones del parque, como la piscina natural y el pueblito Chamico. La gastronomía local ofrece una variedad de platos a base de pescado fresco, como el ceviche y el pescado frito, que se pueden disfrutar en los restaurantes cercanos a la playa. Aunque no hay hospedaje en la playa, es posible encontrar alojamiento en otras zonas del parque o en Santa Marta, y realizar excursiones de un día.

Islas

Isla de la Aguja: situada en el área de la Ciénaga Grande de Santa Marta, es conocida por sus paisajes de manglares y su biodiversidad. Además, es un lugar popular para el avistamiento de aves y actividades ecoturísticas.

Isla Morro Grande: localizada en el mar Caribe, cerca de la costa del Magdalena, se destaca por sus playas vírgenes y su entorno natural prístino. Es ideal para el ecoturismo y el disfrute de la naturaleza sin la afluencia de grandes multitudes.

Isla Salamanca: se encuentra en la jurisdicción de los municipios de Pueblo Viejo y Sitio Nuevo. Tiene ecosistemas de manglares y bosques secos tropicales, por lo que es un destino clave para la observación de fauna y la experiencia de paisajes únicos. Se ofrecen recorridos tanto acuáticos como terrestres.

Ciénaga y ríos

Ciénaga Grande de Santa Marta: este importante humedal se extiende por 26 810 hectáreas en la región del Magdalena y tiene una rica biodiversidad, que incluye bosques de manglares. Es ideal para el avistamiento de aves y paseos por la ciénaga. Además, es un sitio crucial para el paisajismo y el etnoturismo.

Río Don Diego: este río de aguas claras y frías fluye por la región del Parque Nacional Natural Tayrona. Es conocido por sus paisajes naturales y su importancia ecológica, y es popular para actividades de baño y ecoturismo.

Río Buritaca: situado en la Sierra Nevada de Santa Marta, este río ofrece paisajes montañosos y es un lugar clave para el ecoturismo. Se puede acceder a él a través de caminatas y actividades de naturaleza en la región.

Río Piedras: este río se encuentra en el área cercana a la Sierra Nevada de Santa Marta. Es conocido por sus aguas limpias y su entorno natural, y es un sitio popular para el ecoturismo y el disfrute de la naturaleza.

Quebrada Valencia: situada en la región montañosa cercana a Santa Marta, se destaca por sus cascadas y paisajes naturales. Es un destino popular para el senderismo y la observación de flora y fauna local.

Recursos culturales presentes en el destino

Santa Marta cuenta con un inventario de patrimonio cultural del Distrito Turístico, Cultural e Histórico de Santa Marta (DTCH de Santa Marta, s. f., citado en Robles García, 2022), que proporciona una visión detallada de los recursos culturales de la región, los cuales se detallan a continuación.

En la tabla 1 se presenta un listado del patrimonio arquitectónico del DTCH de Santa Marta, destacando algunos de los edificios y estructuras más representativos de la ciudad a lo largo de su historia. Cada entrada incluye el nombre de la edificación, el periodo de construcción y una breve descripción de sus características, lo que permite a los estudiantes entender no solo la relevancia histórica de estas estructuras, sino también la evolución arquitectónica y cultural de Santa Marta. Este patrimonio es esencial para comprender el desarrollo de la ciudad, su influencia en la región y su valor turístico, cultural y educativo en la actualidad.

Tabla 1. Patrimonio arquitectónico del DTCH de Santa Marta

N.º	Construcción arquitectónica	Periodo	Características
1	Hacienda San Pedro Alejandrino	1630	La Hacienda San Pedro Alejandrino ocupa un lugar privilegiado en la historia de Colombia y de América Latina.
2	Hacienda San Antonio del Piñón	1730	Esta edificación está en buen estado y pertenece a la familia Zúñiga.
3	Fuerte de San Fernando	1725	Inicialmente fue conocido como fuerte de la Punta de Lipe.
4	Fuerte del Morro	1743-1762	Inicialmente se empleó como vigía, aunque no llevó a grandes acciones defensivas.
5	Iglesia catedral de Santa Marta	1794	Se terminó en septiembre de 1794 por Marchante.
6	Iglesia San Juan de Dios	1746	Fue fundada por religiosos de la Orden de San Juan de Dios.
7	Iglesia de Mamatoco	Siglo XVIII	Fue construida por la orden religiosa de San Francisco en el pueblo indígena Mamatoco.
8	Claustro San Juan Nepomuceno	1811	En 1810, el obispo fijó las armas de Santa Marta en el seminario.
9	Casa Gautier	Siglo XVIII	Fue la casa del agente consular Charles Gautier.
10	Casa de la Aduana	1730	Fue construida por los hermanos Domingo Nonato y José Nicolás Jimeno.
11	Casa Madame Agustín	Siglo XVIII	Se destaca por los balcones de madera abalaustrados del siglo XVIII.
12	Casa del Tesorero de las Cajas Reales	1799	Es una de las edificaciones más antiguas heredadas de la época colonial.
13	Casa Manuel Ujueta y Bisais	1830 – 1837	Es herencia de María Antonia Martínez, esposa de don Manuel Urueta, amigo de Simón Bolívar.
14	Casa José María Campo Serrano	Siglo XVIII	Fue el lugar de nacimiento del general José María Campo Serrano.
15	Casa del Correo	Siglo XVIII	Fue sede de la administración del correo, de donde tomó su nombre la calle.

N.º	Construcción arquitectónica	Periodo	Características
16	Casa Guerrero	Siglo XVIII	Fue construida en la esquina de la calle de la Acequia con Callejón del Correo.
17	La Casa del Hielo	Siglo XVIII	Es reconocida por la venta de hielo por Juan Amaya en el siglo XX.
18	Instituto Técnico Industrial	1912	Es un edificio ecléctico con columnas corintias y un balcón soportado por ménsulas.
19	Colegio Hugo J. Bermúdez	1960	Se inauguró el 15 de abril de 1961 por el alcalde José Lacouture Dangond.
20	Pabellones del Hospital San Juan de Dios	1916	Fueron construidos por el arquitecto Anthony Stoute.
21	Bloque Oeste del Hospital San Juan de Dios	1941	Se construyó durante la gobernación de José B. Vives.
22	Club Santa Marta	1930	Fue construido por la firma de arquitectos Villa & Dublé.
23	El Castillo	1920	Se construyó hacia 1920 por el alcalde Manuel Julián de Mier Aldama.
24	Palacio Tayrona	1947	Se inauguró para celebrar la fundación de Santa Marta. Originalmente se llamó Hotel Nacional.
25	Alcaldía	1914 y 1917	Hace parte del repertorio de edificaciones institucionales de Santa Marta.
26	Edificio del Concejo	1914	Funcionó como palacio de gobierno municipal hasta 1975.
27	Palacio de Justicia	1923	Se ubica entre las carreras 2.ª y 3.ª con calle San Antonio.
28	Colegio Liceo Celedón	1905	Fue fundado por el director de instrucción pública José Antonio Iguarán.
29	Teatro Santa Marta	1942	Se inauguró el 19 de junio de 1949, bajo el gobierno de José María Daza Riveira.
30	Edificio La Gota de Leche	1940	Fue nombrado así por la distribución de leche en polvo.
31	Parque de los Novios	1927	Fue construido por la Junta de Embellecimiento. Originalmente se llamó parque Bastidas.
32	Cementerio San Miguel	1793	Se construyó bajo el obispado de Miguel Sánchez Cerrudo en 1808, tras su iniciación en 1793.
33	Cancha La Castellana	1908	Fue el primer campo de fútbol en Santa Marta, asociado con el club de fútbol El Castillo de Zamacois.

Nota: en la tabla se muestra el patrimonio arquitectónico del Distrito Turístico, Cultural e Histórico de Santa Marta, incluyendo edificios y monumentos de valor histórico y cultural.

Fuente: DTCH de Santa Marta (s. f.) y Zúñiga (2019) citados en Robles García (2022).

La tabla 1 contiene una selección de edificaciones históricas de Santa Marta, que abarca desde haciendas y fortalezas construidas durante la época colonial hasta edificios contemporáneos representativos de la ciudad. Cada elemento tiene un valor histórico y arquitectónico particular, que refleja los cambios en la ciudad a lo largo de los siglos.

- Haciendas y fortificaciones coloniales, como la Hacienda San Pedro Alejandrino (1630) y el fuerte de San Fernando (1725), son ejemplos de la arquitectura colonial que marcó la historia de la ciudad durante la llegada de los colonizadores españoles.
- Iglesias y edificios religiosos, como la iglesia catedral de Santa Marta (1794) y la iglesia San Juan de Dios (1746), no solo representan el desarrollo religioso de la región, sino también la arquitectura religiosa de la época, con características coloniales y barrocas.
- Casas históricas, como la Casa de la Aduana (1730) y la Casa del Tesorero de las Cajas Reales (1799), fueron importantes en la administración y economía de la ciudad durante el periodo colonial.
- Edificaciones republicanas del siglo XIX y XX, como el Teatro Santa Marta (1942) y el Palacio de Justicia (1923), muestran el avance de la ciudad hacia una modernización arquitectónica en la época contemporánea.
- Espacios institucionales, como la Alcaldía y el Edificio del Concejo, reflejan la organización política y administrativa de Santa Marta a lo largo de los años.

Estas estructuras no solo son esenciales para comprender la historia de Santa Marta, también tienen un valor significativo para el turismo cultural, ya que muchos de estos edificios se encuentran en el corazón del Distrito Turístico, Cultural e Histórico, convirtiéndose en puntos de referencia para los visitantes interesados en conocer el pasado de la ciudad. La combinación de elementos coloniales, republicanos y modernos hace de Santa Marta un destino único, que ofrece un recorrido visual y educativo sobre el patrimonio arquitectónico de la región.

En la tabla 2 se presenta el patrimonio cultural inmaterial del DTCH de Santa Marta, con el objetivo de resaltar las festividades, tradiciones y costumbres que han perdurado a lo largo de los siglos y que continúan siendo fundamentales para la identidad cultural de la ciudad. Se incluye un listado de actividades culturales y celebraciones, que abarcan desde las fiestas religiosas hasta manifestaciones gastronómicas, reflejando la rica herencia histórica, social y cultural de Santa Marta. Cada entrada proporciona información sobre el nombre de la festividad o tradición, el periodo en que se celebra y

una breve descripción de sus características, a fin de que los estudiantes y los lectores puedan comprender la diversidad de este patrimonio cultural.

Tabla 2. Patrimonio cultural inmaterial del DTCH de Santa Marta

N.º	Manifestación cultural	Periodo	Características
1	Fiestas del Mar	1959	Se celebran en julio durante 4 días. Incluyen actividades en toda la ciudad, especialmente en el Centro, la Bahía y El Rodadero, conmemorando la fundación de Santa Marta.
2	Fiestas de la Virgen de Santa Marta	1655	Se celebra la introducción de la imagen de la Virgen en el siglo XVI, con la consagración de la ciudad a la Virgen de Santa Marta.
3	Fiestas de la Virgen del Carmen	1950	Son fiestas tradicionales centradas en eucaristías y procesiones de automóviles o embarcaciones, según corresponda.
4	Fiestas de la Virgen de la Milagrosa	1951	Se celebra el 26 de noviembre. Es muy popular en el barrio Cundí y áreas vecinas.
5	Festival de San Agatón	1532	Se celebra cada sábado del carnaval en Mamatoco. Conmemora la llegada de los religiosos franciscanos.
6	Fiestas de la Virgen del Rosario	1920	Están relacionadas con la Virgen del Rosario en la iglesia de San Jacinto de Gaira.
7	Fiestas religiosas de San Jacinto	1937	Son procesiones anuales que tienen lugar el 17 de agosto en Gaira para recordar al patrono de la iglesia.
8	Fiestas de San Martín de Loba	1967	Se celebran el fin de semana cercano al 11 de noviembre en el barrio San Martín.
9	Fiestas del Señor de los Milagros	1580	Son celebraciones religiosas que se realizan dos veces al año: durante la Semana Santa y el 14 de septiembre.
10	Fiestas religiosas de Santa Ana	1584	Estas celebraciones se realizan en el corregimiento de Bonda, ubicado a 15 minutos del centro de Santa Marta.
11	Carnavales de Santa Marta	1957	Actualmente, se celebran en los barrios Mamatoco y Pescaíto.
12	Danza del Paloteo	1925	Es un baile típico con movimientos de pies al ritmo de los palos.
13	Tamboras en Gaira y Pescaíto	1970	Se refiere a la tradición de la tambora en Gaira y Pescaíto, con la cual continúan las nuevas generaciones.

N.º	Manifestación cultural	Periodo	Características
14	Pesca artesanal en el DTCH de Santa Marta	1600	Es una técnica heredada de las culturas prehispánicas, que se refleja en las pesas líticas usadas como lastres.
15	Gastronomía popular	1501 y 1600	Se refiere a las manifestaciones culinarias tradicionales que forman parte del patrimonio cultural inmaterial, reflejando la historia, el sentido y los símbolos locales.

Nota: en la tabla se presenta el patrimonio cultural inmaterial del Distrito Turístico, Cultural e Histórico de Santa Marta, que incluye tradiciones, festividades y prácticas culturales relevantes. Fuente: DTCH de Santa Marta (s. f.) citado en Robles García (2022).

En la tabla 2 se muestra una serie de festividades y tradiciones que representan el patrimonio cultural inmaterial de Santa Marta, esenciales para entender la cultura y las costumbres de la región. Entre los elementos más destacados se incluyen:

- *Festividades religiosas:* muchas de las tradiciones de Santa Marta están relacionadas con celebraciones religiosas, como las Fiestas del Mar (1959), que conmemoran la fundación de la ciudad, y las Fiestas de la Virgen de Santa Marta (1655), que tienen una profunda raíz histórica asociada a la consagración de la ciudad a la Virgen.
- *Fiestas locales y populares:* la Fiesta de la Virgen del Carmen (1950) y las Fiestas de San Martín de Loba (1967) son ejemplos de celebraciones tradicionales, centradas en actividades religiosas y procesionales, algunas de las cuales se realizan en zonas específicas como el barrio San Martín y Gaira.
- *Festividades de tradición popular:* las Fiestas de la Virgen de la Milagrosa y las Fiestas de San Jacinto son celebraciones muy arraigadas en la comunidad local, con eventos como procesiones y celebraciones religiosas, que reflejan la vida comunitaria de Santa Marta.
- *Carnavales y festivales:* los Carnavales de Santa Marta (1957) y el Festival de San Agatón (1532) se destacan por ser eventos populares de gran significado cultural, que promueven la alegría y el sentido de pertenencia entre los habitantes de la ciudad, con música, bailes y otras manifestaciones folclóricas.
- *Manifestaciones musicales y danzas:* elementos como la danza del Paloteo (1925) y las tamboras de Gaira y Pescaíto (1970) son representaciones musicales que, a través de sus ritmos y movimientos, transmiten la historia y las tradiciones ancestrales del pueblo samario.
- *Pesca artesanal:* la pesca artesanal (1600) es una práctica heredada de las culturas prehispánicas, que continúa siendo un importante símbolo cultural y económico para la región, reflejando las técnicas tradicionales empleadas por los pescadores locales.

- *Gastronomía popular:* los platos típicos de Santa Marta, como el arroz con coco y los mariscos frescos, son una parte esencial de la identidad cultural de la región, representando la historia, el sentido y los símbolos que han marcado la evolución de la ciudad a lo largo del tiempo.

La tabla 2 ofrece una visión integral del patrimonio cultural inmaterial de Santa Marta, que permite a los estudiantes entender la conexión entre la historia, las costumbres locales y las celebraciones que continúan siendo esenciales para la vida de la ciudad. La información presentada permite reflexionar sobre cómo estas festividades y prácticas contribuyen a la construcción de identidad cultural y a la valorización del turismo cultural en la región.

En la tabla 3 se presenta el patrimonio ancestral y étnico del DTCH de Santa Marta, destacando las diversas comunidades indígenas y étnicas que habitan en la región, así como los sitios sagrados y espacios culturales fundamentales para sus tradiciones y cosmovisiones. La tabla recoge información sobre resguardos indígenas, sitios sagrados de la Sierra Nevada de Santa Marta y la presencia de comunidades afrocolombianas y migrantes de Medio Oriente y China, mostrando la diversidad cultural y étnica que ha influido en la historia y el desarrollo de Santa Marta. Esta información es esencial para comprender cómo las diferentes comunidades han contribuido al patrimonio cultural y a la identidad de la región, y proporciona un contexto valioso para los estudiantes interesados en la gestión del patrimonio y el turismo cultural.

Tabla 3. Patrimonio ancestral y étnico del DTCH de Santa Marta

N.º	Elemento ancestral/ étnico	Periodo	Características
1	Resguardo indígena Kogui- Malayo-Arhuaco	1980	Este resguardo está habitado por tres de los cuatro pueblos indígenas presentes en la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM).
2	Sitio sagrado: piedra Donama	500 y 1525 d.c.	Esta piedra contiene la memoria de la creación de la Tierra, según la cosmovisión de los pueblos indígenas de la SNSM.
3	Sitio sagrado: desem- bocadura del río Gaira	Prehispá- nico (antes del siglo XVI)	En este punto se equilibra la carga positiva del agua en la SNSM. Es considerado como “la madre de los picos de las nieves en la Sierra”.
4	Sitio sagrado: Minca	Precolombi- no (antes del siglo XVI)	Este sitio controla la diversidad ambiental y social de la SNSM. Se debe solicitar permiso para entrar a otros sitios de poder.
5	Sitio sagrado: Taganga	Precolombi- no (antes del siglo XVI)	Según la cosmología arhuaca, este es el lugar donde se originó la vida.

N.º	Elemento ancestral/étnico	Periodo	Características
6	Sitio sagrado: desembocadura del río Buritica	Precolombino (antes del siglo XVI)	Este sitio está designado ancestralmente para que los mamós recojan materiales necesarios para los pagos en la Línea negra.
7	Sitio sagrado: desembocadura del río Palomino	Precolombino (antes del siglo XVI)	Por este punto circula el oxígeno que llega a los pulmones de la Madre Tierra.
8	Sitio sagrado: cerro del Cundí	Precolombino (antes del siglo XVI)	En este lugar, los mamós de los cuatro pueblos piden permiso para realizar cualquier actividad en la SNSM.
9	Sitio sagrado: Mamatoco	Precolombino (antes del siglo XVI)	Este sitio era el espacio de reunión de los pueblos indígenas antes de la llegada de los españoles para el control social.
10	Sitio sagrado: Pueblito	700 d.C.	Este era el punto de encuentro de todas las comunidades de la SNSM en épocas pasadas, donde se encontraban las casas de las madres del agua, del sol y del aire.
11	Sitio sagrado: laguna cerca a la desembocadura del río Palomino	Precolombino (antes del siglo XVI)	Este sitio es importante para el control de las plantaciones dedicadas a la alimentación en las partes bajas de la SNSM.
12	Sitio sagrado: laguna Katamsama	Precolombino (antes del siglo XVI)	Este sitio es la madre de todos los seres vivos, encargada de mantener el equilibrio entre el sol, las estrellas, los animales, etcétera.
13	Población afrocolombiana del DTCH de Santa Marta	Segunda mitad del siglo XX	Los barrios de Pescaíto y Cristo Rey son los principales focos de población afrocolombiana en el DTCH de Santa Marta, con una gran cantidad de migrantes.
14	Inmigrantes de Medio Oriente del DTCH de Santa Marta	Siglo XIX, 1880–1930 y 1930–1940	Tres corrientes migratorias árabes: judíos sefardíes, sirios libaneses y judíos europeos y levantinos llegaron en diferentes periodos.
15	Colonia china del DTCH de Santa Marta	Inicio del siglo XX	Se refiere a los chinos que llegaron a la costa Caribe colombiana a comienzos del siglo XX, no provenientes de China, debido a las restricciones de emigración durante las primeras décadas del siglo.
16	Espacios culturales o “estaderos”	1960	Son los establecimientos comerciales en Santa Marta, reconocidos como patrimonio cultural. Incluyen a “Donde Manuelito”, “Paysandú” y “Donde Lola o El Baúl de los Recuerdos”.

Nota: esta tabla incluye una lista de los grupos étnicos y elementos del patrimonio ancestral del Distrito Turístico, Cultural e Histórico de Santa Marta, como los pueblos indígenas y sus tradiciones culturales.

Fuente: DTCH de Santa Marta (s. f.) citado en Robles García (2022).

La tabla 3 refleja la diversidad étnica y cultural del DTCH de Santa Marta a través de varias entradas que abarcan desde pueblos indígenas hasta comunidades afrocolombianas y migrantes de otras partes del mundo. Los elementos clave incluyen:

- *Resguardos indígenas*: el Resguardo Kogui-Malayo-Arhuaco (1980) es uno de los más representativos de la región, habitado por tres de los cuatro pueblos indígenas que ocupan la Sierra Nevada de Santa Marta. Esta área está protegida y tiene un significado fundamental para los pueblos indígenas, ya que representa su territorio ancestral.
- *Sitios sagrados*: estos lugares son de gran importancia para las comunidades indígenas, ya que forman parte de su cosmovisión. Algunos ejemplos son la piedra Donama y la desembocadura del río Gaira, considerados lugares de equilibrio y de conexión con la Madre Tierra. Los mamons, líderes espirituales de los pueblos indígenas, utilizan estos sitios para mantener el equilibrio ambiental y realizar ceremonias.
- *Población afrocolombiana*: los barrios de Pescaíto y Cristo Rey en Santa Marta son los principales focos de la población afrocolombiana, con una historia de migración que ha enriquecido culturalmente la ciudad desde la segunda mitad del siglo XX.
- *Migrantes de Medio Oriente y Asia*: comunidades migrantes que llegaron a Santa Marta, como los árabes (judíos sefardíes, sirios y libaneses) y los chinos, contribuyeron a la diversidad cultural y comercial de la región. Espacios culturales como los estaderos representan una manifestación de la herencia cultural de estas comunidades, con establecimientos comerciales emblemáticos como “Donde Manuelito” y “Paysandú”.

Estos elementos son vitales para comprender el patrimonio étnico y cultural de Santa Marta, ya que permiten conocer las influencias de las diversas comunidades que habitan en la región y su impacto en la cultura local. Para los estudiantes, esta información resulta esencial para entender la gestión del patrimonio, así como la diversidad cultural que forma parte del atractivo turístico de la ciudad.

El destino turístico del Magdalena se caracteriza por una gran riqueza cultural, que incluye asentamientos indígenas como el Pueblito y Ciudad Perdida, los cuales forman parte del Parque Arqueológico Teyuna, un sitio de gran valor histórico habitado por comunidades indígenas kogui y arhuacas. La Quinta de San Pedro Alejandrino, notable por ser la última residencia de Simón Bolívar, alberga el Jardín Botánico y el Museo Bolivariano de Arte Moderno, ambos dedicados a la preservación del patrimonio natural y artístico. Además, el Museo Etnográfico de la Universidad del Magdalena (MEUM) proporciona una visión detallada de las culturas ancestrales de la región. Otros lugares de interés cultural incluyen el Centro Cultural San Juan de Dios, la Casa del Marqués (o Casa de Don Joaquín de Mier), la Casa Madame Agustine y el Centro Cultural San Juan

Nepomuceno, reconocidos por su valor arquitectónico y su importancia en la historia local. Estos recursos crean un mosaico de elementos que convierten este destino en un lugar excepcional para explorar el patrimonio cultural y natural de la región.

Catedral (Basílica Menor)

También conocida como Basílica Menor, esta edificación de calicanto y piedra exhibe un estilo principalmente romano renacentista con algunos detalles barrocos. Un aspecto destacado es que, en su interior, específicamente en el mausoleo a la izquierda de la entrada principal, reposan las cenizas de don Rodrigo de Bastidas, considerado el fundador de la ciudad. Además, entre 1830, año de su fallecimiento, y 1842, cuando sus restos fueron trasladados a Caracas, el lugar también albergó los restos del Libertador Simón Bolívar.

La Catedral Basílica de Santa Marta, considerada la más antigua de Sudamérica, es un lugar de gran valor arquitectónico y religioso (Gómez, 2019). Esta imponente estructura construida en el siglo XVI ha sido testigo de eventos importantes desde la llegada de los españoles hasta la independencia de Colombia. En su interior se encuentran joyas artísticas y reliquias históricas,

incluyendo los restos del fundador de Santa Marta, Rodrigo de Bastidas, y una urna pequeña con el corazón del Libertador Simón Bolívar. Los turistas que visitan Santa Marta buscan la catedral para descubrir su rica historia y apreciar su belleza arquitectónica. (Sociedad Bolivariana del Magdalena, 1975, párr. 4).

En la figura 9 se presenta una fotografía panorámica de la Catedral Basílica de Santa Marta, uno de los principales símbolos arquitectónicos y religiosos de la ciudad. Este emblemático edificio no solo es un lugar de culto, sino también un referente histórico que ha sido testigo del desarrollo y la evolución de la ciudad a lo largo de los siglos. La imagen busca destacar la importancia cultural y espiritual de la Catedral Basílica, mostrando su imponente arquitectura y su relevancia dentro del patrimonio de Santa Marta. Es un sitio clave para quienes visitan la ciudad tanto por su valor religioso como por su riqueza histórica, lo que la convierte en un atractivo para turistas y para fieles.

Figura 9. Catedral Basílica de Santa Marta



Nota: vista panorámica de la Catedral Basílica de Santa Marta, Colombia.

Fuente: Makalu (2020).

Este templo, cuya construcción se remonta a 1794, tiene un gran valor arquitectónico y religioso, está ubicado en el corazón de la ciudad y es la sede de la arquidiócesis de Santa Marta. En la imagen se destaca su fachada neoclásica, con detalles en piedra que evidencian el estilo arquitectónico colonial de la época en que fue construido.

La Catedral Basílica tiene una estructura imponente, con una nave central rodeada de altas columnas que dan una sensación de amplitud. La torre campanario, visible en la imagen, es otro de los elementos distintivos de esta construcción, que no solo cumple una función religiosa, sino también un papel fundamental en el paisaje urbano de Santa Marta. La figura resalta cómo la Catedral Basílica se encuentra situada en una de las plazas principales de la ciudad, conectando el espacio religioso con la vida cotidiana de los ciudadanos y visitantes.

Este edificio, que ha sido testigo de la historia de Santa Marta, fue uno de los primeros lugares de culto en la región y un símbolo de la fe católica. Además, la Catedral sigue siendo un lugar central para diversas festividades religiosas, que atraen a miles de personas cada año.

En la figura 10 se muestra la Quinta de San Pedro Alejandrino, ubicada en las afueras de Santa Marta, la cual es otro sitio de interés histórico. Esta hacienda fue el lugar donde falleció el Libertador Simón Bolívar el 17 de diciembre de 1830, y hoy en día funciona

como museo y centro cultural, recibiendo a miles de visitantes cada año. (Fundación Museo Bolivariano Quinta de San Pedro Alejandrino. s.f., párr. 7)

La Quinta conserva la atmósfera de la época y exhibe objetos personales del Libertador, así como mobiliario y

“La Quinta de San Pedro Alejandrino, fundada en 1608, es el lugar donde falleció Simón Bolívar en 1830. Conserva mobiliario colonial y alberga el Museo Bolivariano de Arte Contemporáneo. Es un centro cultural e histórico de gran relevancia, visitado por quienes desean conocer el último refugio del Libertador y su legado artístico y político” (Fundación Museo Bolivariano Quinta de San Pedro Alejandrino, s. f., párrs. 2 y 4).

Figura 10. Quinta de San Pedro Alejandrino



Nota: fotografía panorámica del monumento a Simón Bolívar en la Quinta de San Pedro Alejandrino, en Santa Marta, Colombia.

Fuente: Bermúdez (2011).

Este sitio histórico es uno de los destinos turísticos más representativos de la ciudad, especialmente por su valor cultural y su relación con la vida de Simón Bolívar, quien pasó sus últimos días en este lugar. En la imagen se observa una calle central flanqueada por palmeras y una fila de banderas de diferentes países, lo que resalta la importancia internacional de la Quinta. Estas banderas simbolizan el legado de Bolívar como líder de la independencia de varios países de América Latina.

Al fondo, se encuentra el edificio principal de la Quinta de San Pedro Alejandrino, que se caracteriza por su estructura de estilo colonial con columnas y entrada prominente. La inscripción en la fachada, que dice “Colombia al Libertador”, destaca la figura de Bolívar y su vínculo con la región. El entorno, rodeado de vegetación, también refleja el carácter tranquilo y acogedor de este lugar, que no solo es importante desde el punto de vista histórico, sino también como un espacio de paz y reflexión. Este sitio es un ejemplo de la combinación de patrimonio histórico y natural, siendo un punto de referencia para el turismo y para el estudio de la historia.

De igual forma, no se puede hablar del patrimonio del Magdalena sin mencionar uno de los principales sitios arqueológicos de Colombia: Ciudad Perdida. Esta se encuentra en las laderas de la Sierra Nevada de Santa Marta y es un antiguo asentamiento de la cultura tairona, que data del siglo IX. Ciudad Perdida ofrece una experiencia única de inmersión en la historia precolombina del país. Para acceder a este sitio, se requiere una caminata de varios días a través de la selva (Parques Nacionales Naturales de Colombia, s.f.a. párr.2).

Este complejo, que cuenta con terrazas circulares, escalinatas de piedra y canales de riego, refleja la avanzada ingeniería y el profundo entendimiento del entorno natural que poseían los taironas. Hoy en día, el sitio es considerado un lugar sagrado por los descendientes de esta civilización, los pueblos indígenas kogui, arhuaco y wiwa, quienes lo consideran un centro espiritual. Ciudad Perdida no solo es un importante destino turístico, sino también un símbolo de la rica herencia cultural y espiritual del Magdalena y sus comunidades indígenas (Pardo, 2012).

En la figura 11 se presentan las terrazas de Ciudad Perdida, una de las características más representativas de esta antigua ciudad, que fue el centro de la cultura tairona. En la imagen se observa la imponente arquitectura y el avance tecnológico de los tairona, quienes construyeron una ciudad en armonía con el entorno natural de la Sierra. Además, se resalta la relevancia histórica de Ciudad Perdida, considerada uno de los principales atractivos turísticos de la región.

Figura 11. Terrazas de Ciudad Perdida

Nota: fotografía panorámica de las terrazas circulares de Ciudad Perdida en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.

Fuente: Ciudad Perdida Colombia (2015).

Estas terrazas fueron construidas en las laderas de las montañas y utilizaban un sistema ingenioso de canales de drenaje para manejar el agua de lluvia y evitar deslizamientos de tierra. Las terrazas sirvieron como espacios de cultivo, residenciales y ceremoniales, permitiendo a los habitantes de la ciudad mantener una vida organizada y en equilibrio con su entorno natural.

El paisaje verde que rodea las terrazas refleja el entorno natural en el que se construyó la ciudad, destacando la integración de la arquitectura con el paisaje de la Sierra Nevada de Santa Marta. El camino que se ve en la imagen es uno de los recorridos que los turistas siguen para llegar a la ciudad, destacando la importancia de este destino para el ecoturismo y la preservación de la cultura indígena. Las terrazas no solo son un testimonio de la ingeniería de los tairona, sino también un símbolo de su conexión con la naturaleza y su sabiduría ancestral.

El destino turístico del Magdalena ofrece una gran diversidad de recursos naturales y culturales que enriquecen la experiencia de los visitantes. El Morro, uno de los principales atractivos, se destaca por su imponente presencia frente al mar. El fuerte de San Fernando, construido durante la época colonial, ofrece una mirada al pasado militar de la región. La Hacienda Papare, con su historia ligada a la producción agrícola, es otro

punto de interés. El Museo del Oro Tairona resguarda un valioso patrimonio arqueológico y exhibe piezas de las culturas precolombinas que habitaron la zona. El Acuario de El Rodadero y Mundo Marino permiten una exploración educativa del ecosistema marino local. La Ruta de Macondo, inspirada en la obra literaria de Gabriel García Márquez, conecta a los visitantes con la narrativa y el imaginario del realismo mágico, haciendo del Magdalena un destino culturalmente enriquecedor y diverso.

En cuanto a los ritmos y bailes, el género musical distintivo de

la región es la cumbia, también conocida como pata de cumbia, un ritmo que ha ganado reconocimiento a nivel mundial. Otros estilos como el bullerengue y el mapalé son expresiones culturales que, profundamente apreciadas por los locales, invitan al baile. La cumbia refleja una fusión de emociones, combinando alegría y tristeza, marcada por el vaivén y movimientos rítmicos, originados en esta tierra como consecuencia de la llegada de los esclavos africanos. (Mincit, s. f., p. 26)

Con respecto a la gastronomía del Magdalena, esta es sumamente diversa. En las áreas costeras, la dieta se basa principalmente en pescados provenientes del mar o de aguas salobres, como las de las ciénagas. Entre las especies más consumidas, ya sean fritas, sancochadas o en sudados, se encuentran: el pargo, la mojarra, el sábalo, el jurel, el lebranche y la sierra. “También son comunes los camarones y langostinos. La carne de res es un alimento esencial en la alimentación de los habitantes del Magdalena, al igual que el plátano, la yuca, el arroz y el guineo o banano” (Mincit, s. f., p. 27).

Asimismo,

Hacia el sur y en las zonas con mayor influencia de los ríos y ciénagas, los bocachicos, bagres, moncholos, nicuros, pacones y otras especies de agua dulce forman parte fundamental de la alimentación diaria. Los productos lácteos, como el queso costeño y el suero (un lácteo fermentado), suelen acompañar las comidas (Mincit, s. f., p. 27).

También son comunes en la dieta los productos fritos, como las arepas rellenas de huevo, carne o maíz, además de las carimañolas y otras preparaciones similares.

En la subregión Norte del Magdalena, los municipios se destacan por su rica oferta cultural. En Algarrobo, sobresalen las artesanías en totumo y festividades como “Cante, Aunque no Cante”, un concurso de canto celebrado en noviembre, junto a la tradicional corraleja y fandango. El primero de enero, se realiza el “Sancocho Integración”, una actividad comunitaria en las riberas del río Ariguaní. Aracataca conserva su valor histórico-cultural con lugares emblemáticos como la Casa del Telegrafista, que influenció el realismo mágico de Gabriel García Márquez, y la Casa Museo, dedicada al nobel de literatura. Ciénaga sobresale con monumentos como el templo de la Plaza del Centenario y su celebración del Festival Nacional del Caimán Cienaguero. El Retén celebra las Fiestas de los Afrocolombianos y la danza del pajarito con el grupo Alma

Caribe. Finalmente, la Zona Bananera resguarda la historia de la *United Fruit Company* en las antiguas casas de Prado Sevilla, que requieren preservación (Bienvenidos, 2010).

En la subregión del río Magdalena, varios municipios se distinguen por sus festividades culturales y religiosas. Cerro de San Antonio celebra carnavales en febrero y las Fiestas Patronales de San Antonio de Padua en junio, con eventos como competencias de canotaje y el Festival Juancho Polo Valencia. Concordia realiza las Fiestas de San Isidro en mayo. En El Piñón, se destacan los carnavales y las fiestas patronales. Pedraza y Pivijay tienen eventos importantes como la Feria Ganadera y el Festival de Acordeones. Remolino y Salamina son reconocidos por su conexión con Simón Bolívar y su Festival del Río. Cada uno de estos municipios muestra la riqueza cultural de la región con festividades y tradiciones locales que refuerzan su identidad (Bienvenidos, 2010).

En la subregión Centro del Magdalena, varios municipios celebran festividades que destacan la identidad cultural de la región. En Tenerife, el 16 de julio inician las festividades de la Virgen del Carmen, que incluyen comparsas y concursos de baile. Sabanas de San Ángel es el hogar de la comunidad chimila, en las áreas de *Issa Oristunna*. Plato celebra el Festival del Hombre Caimán en diciembre. Nueva Granada sobresale por la finca La Bufalera y Ariguaní por el Festival Son del Tigre de la Montaña. Chibolo resalta sus tradiciones con el Festival de Santa Catalina (Bienvenidos, 2010).

La subregión Sur del Magdalena se destaca por sus vibrantes festividades y tradiciones. En El Banco se destacan las vajillas de totumo y la Casa de José Barros Palomino, que alberga un valioso legado artístico. El Festival de la Cumbia, celebrado desde 1940, es un evento clave que refleja la identidad local a través de su gastronomía, bailes y desfiles. En Santa Ana, la Fiesta de la Virgen de Santa Ana y los carnavales realizados en febrero son eventos significativos. En San Zenón, las Fiestas del Santo Patrón y la danza del Casabe son celebraciones importantes. En San Sebastián de Buenavista, las Fiestas Patronales y otras festividades realizadas en enero son eventos destacados. En Guamal, la iglesia Nuestra Señora del Carmen y festivales como el Festival de la Naranja reflejan la rica vida cultural de la región (Bienvenidos, 2010).

Eventos organizados en el destino

El principal evento que se celebra anualmente es

la Fiesta del Mar, donde se realizan desfiles en las avenidas más importantes de Santa Marta. También se llevan a cabo conciertos y competencias deportivas, como los Juegos Nacionales Náuticos y de Playa, respaldados por el Comité Olímpico Colombiano y Coldeportes. Además, se celebra el Reinado Nacional e Internacional del Mar (Mincit, s. f, p. 29).

Históricamente,

el 29 de julio se conmemoran las fiestas en honor a la Santa Patrona de la ciudad de Santa Marta, con diversos actos litúrgicos y ceremoniales. Asimismo, la advocación a la Virgen del Carmen, celebrada el 16 de julio y en los tres días previos, tiene un significado especial, especialmente en el corregimiento de Taganga, un pueblo de pescadores. En este lugar, las procesiones se realizan en recorridos náuticos, utilizando embarcaciones adornadas y embellecidas para la ocasión (Mincit, s. f., p. 29).

Entre junio y julio,

en el municipio de El Banco, se lleva a cabo el Festival de la Cumbia. En diciembre, el municipio de Plato celebra el Festival Folclórico de la Leyenda del Hombre Caimán, mientras que, a finales de ese mismo mes, San Sebastián es escenario del Festival del Chande. En enero, Ciénaga acoge el Festival Nacional de la Leyenda del Caimán, y en junio, en el Cerro de San Antonio, se celebran las Fiestas Patronales de San Antonio y del Mango (Mincit, s. f., p. 29).

Actividades que se pueden realizar en el destino

El turismo de aventura permite explorar los paisajes naturales del Magdalena a través de emocionantes actividades al aire libre, como *trekking* en la Sierra Nevada de Santa Marta o la exploración de cuevas y cascadas.

También se puede realizar avistamiento de aves. Es posible observar “una gran variedad de especies de aves en sus hábitats naturales, especialmente en los parques nacionales y áreas de humedales como la Ciénaga Grande de Santa Marta y el Parque Nacional Natural Tayrona” (Mincit, s. f., p. 108).

En el Magdalena, los turistas pueden disfrutar de una amplia variedad de actividades acuáticas y terrestres que permiten explorar y experimentar la belleza natural de la región. El *snorkel* y el buceo son ideales para quienes desean sumergirse en las aguas cristalinas de playas como playa Blanca y playa de Gayraca, donde se puede explorar la biodiversidad marina y los arrecifes de coral. *Para los amantes de la adrenalina*, el esquí náutico ofrece una experiencia única de volar sobre el agua mientras es remolcado por una lancha. El surf es otra opción popular en playas como El Rodadero y Taganga, donde las olas ofrecen condiciones ideales para surfistas de todos los niveles. El *windsurf* combina la navegación y el surf en playas con vientos favorables, proporcionando una experiencia dinámica en el agua. Los entusiastas del velerismo pueden disfrutar de paseos tranquilos en veleros por las aguas del Caribe, explorando la costa del Magdalena y disfrutando de sus paisajes marinos. Para quienes buscan aventuras en ríos, el *rafting* en el río Don Diego es una opción emocionante, mientras que el *Ztubbing* permite flotar relajadamente por ríos y arroyos en neumáticos, disfrutando de la naturaleza circundante.

Los recorridos en kayak por ríos y lagunas permiten una inmersión tranquila, ideal para el avistamiento de fauna y la exploración de zonas de difícil acceso. El canopy ofrece la oportunidad de deslizarse entre los árboles en tirolesas en parques naturales como el Parque Nacional Natural Tayrona, proporcionando una vista única de los entornos forestales.

El ciclomontañismo permite recorrer senderos en bicicleta de montaña, combinando ejercicio y aventura en la naturaleza. Las caminatas suaves a través de paisajes variados, desde playas hasta áreas montañosas, permiten disfrutar del entorno natural, mientras que el senderismo en la Sierra Nevada de Santa Marta ofrece rutas más exigentes, perfectas para los exploradores.

Los visitantes también pueden sumergirse en la historia y la cultura local a través de la visita a museos, como el Museo del Oro en Santa Marta, que preserva el patrimonio regional. Para quienes desean conocer más sobre la vida local, los recorridos por barrios emblemáticos como Pescaito, Mamatoco, Manzanares y Gaira ofrecen una perspectiva única de la ciudad. Además, el Magdalena alberga una gran variedad de eventos culturales, académicos y de negocios que celebran la cultura local, brindando oportunidades para el networking y el intercambio de conocimientos. Finalmente, la vida nocturna de Santa Marta y otras ciudades del Magdalena ofrece una amplia gama de opciones de entretenimiento, desde tabernas y bares hasta discotecas y casinos, para aquellos que buscan disfrutar de un ambiente social y vibrante.

Los residentes y su forma de vida

La población del Magdalena proviene de la mezcla entre colonos españoles, esclavos africanos e indígenas que originalmente habitaban la región. Durante la colonización española, llegaron colonos de diferentes partes de Europa, en su mayoría ingleses, con la intención de optimizar las prácticas agrícolas.

Desde finales del siglo XIX, el Magdalena empezó a recibir inmigrantes predominantemente de Europa y del Medio Oriente, quienes se establecieron en la región y se integraron rápidamente en la sociedad local. Estos inmigrantes crearon empresas y negocios, impulsando así el crecimiento económico del Magdalena (Mincit, s. f., p. 21).

Los pueblos indígenas que permanecen en la región son los arhuacos, wiwas, kankuamos y koguis. Estos pueblos se encuentran principalmente en “los municipios de Fundación, Ciénaga, Aracataca y Santa Marta” (Mincit, s. f., p.21).

El departamento del Magdalena es un territorio de gran diversidad étnica y cultural, hogar de una población compuesta por mestizos, afrodescendientes e indígenas. En particular, los pueblos indígenas residen principalmente en la Sierra Nevada de Santa Marta, manteniendo vivas sus tradiciones ancestrales y costumbres que son parte

esencial de la identidad de la región. La cultura del Magdalena está profundamente influenciada por su herencia africana, lo cual se evidencia en la música, la danza y la gastronomía local; además, las tradiciones indígenas enriquecen aún más este vasto panorama cultural.

En cuanto a la economía y las actividades productivas, la región depende en gran medida de la agricultura, de la cual se destacan cultivos como el banano, el café, la yuca y el arroz, con la producción agrícola extendiéndose a la ganadería en zonas rurales. A lo largo de la costa, la pesca juega un papel fundamental tanto en la subsistencia como en la economía local, con los pescadores dedicados a la captura de especies marinas y de agua dulce. El turismo también ha comenzado a destacarse como un sector en crecimiento, impulsado por la belleza natural de las playas, los parques naturales y los sitios históricos; de modo que las comunidades costeras y rurales se han involucrado cada vez más en el desarrollo del ecoturismo y el turismo cultural.

Las costumbres y tradiciones del Magdalena son un reflejo de su rica historia cultural, con festividades importantes como el Festival del Mar de Santa Marta y el Carnaval de Barranquilla, que representan la vibrante tradición cultural de la región. También son comunes las celebraciones religiosas y tradicionales, dedicadas a los santos y las vírgenes locales. La gastronomía del Magdalena es otra manifestación de su diversidad cultural, con platos típicos como la arepa de huevo, el pescado frito con patacones y el arroz con coco, en los que se refleja claramente la influencia de las raíces africanas y los métodos tradicionales de preparación.

En términos de estilo de vida, en las áreas urbanas predominan las viviendas modernas con acceso a servicios básicos, mientras que en las zonas rurales muchas viviendas siguen el modelo tradicional, construidas con materiales locales como techos de palma y estructuras simples. El transporte varía dependiendo de la zona, las ciudades generalmente son accesibles mediante autobuses y taxis, mientras que en las zonas rurales es más común el uso de motos y vehículos de tracción animal. Las relaciones sociales y comunitarias en el Magdalena son muy fuertes y se basan en la cooperación y el apoyo mutuo; precisamente, las festividades y los eventos comunitarios se utilizan como espacios para reforzar estos lazos. Finalmente, la estructura familiar sigue siendo tradicional, con un gran énfasis en los valores familiares y el respeto hacia los mayores.

Demandas turísticas

Esta industria se distingue por no exportar bienes, sino que son los turistas quienes viajan y buscan los atractivos que se ofrecen. Por consiguiente, es crucial que las empresas del sector estén al tanto de las tendencias y patrones de crecimiento de la demanda, así como del origen y nivel de segmentación de los visitantes. Además, es

esencial conocer las preferencias, requisitos y niveles de sofisticación de los turistas (Mincit et al., 2013, p. 21).

Los productos que más se promocionan en el departamento son: naturaleza, sol y playa, cultura, turismo de reuniones, náutica y cruceros.

En los últimos veinte años,

el departamento del Magdalena ha registrado un crecimiento constante en la llegada de turistas, tanto nacionales como internacionales. Según el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, el número de turistas que ingresaron a Santa Marta por medio de transporte aéreo ha pasado de 250,595 visitantes en 2011 a más de 894,801 en 2022. (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. s.f., párr.2).

Esto representa un crecimiento anual promedio del 14 %, impulsado por el incremento en la oferta de servicios turísticos, infraestructura y promoción internacional.

En la figura 12 se presenta la evolución del número de visitantes que llegaron a la región por transporte aéreo nacional entre 2004 y 2023. Este gráfico muestra las tendencias y variaciones en el número de turistas que han optado por el transporte aéreo como medio de acceso al destino, reflejando tanto los aumentos como las caídas que podrían estar relacionadas con factores económicos, sociales o incluso eventos específicos, como la pandemia de COVID-19. El análisis de esta información es crucial para entender el comportamiento del turismo y, así, formular políticas que fomenten el crecimiento de la industria turística a nivel local.

Figura 12. Evolución del número de visitantes que llegaron por transporte aéreo nacional (2004-2023)



Fuente: Aeronáutica Civil de Colombia (Aerocivil, 2024).

El mayor incremento se observó desde los años posteriores al 2017 hasta el inicio de las restricciones de movilidad a principios del 2020 por la pandemia de COVID-19. En este lapso se realizaron mejoras significativas en la infraestructura turística y el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar comenzó a recibir vuelos directos desde más ciudades internacionales, incluyendo conexiones directas con Miami y Panamá. Durante este periodo, el número de turistas internacionales aumentó de 15 731 en el 2012 a más de 21 300 visitantes en el 2022 (Agencia EFE, 2023).

Perfiles de los visitantes

Factores que impulsan la demanda turística

Los factores clave que han impulsado el crecimiento de la demanda turística en el Magdalena incluyen la expansión de las rutas aéreas, la mejora en la infraestructura vial y el aumento en la promoción internacional. Según ProColombia (2023), la participación en ferias de turismo internacionales ha contribuido a una mayor visibilidad del Magdalena en mercados europeos y asiáticos.

El turismo en el departamento del Magdalena ha crecido de manera significativa en la última década, impulsado por la diversificación de sus ofertas y el aumento de la conectividad aérea. Santa Marta, capital del departamento, ha experimentado un crecimiento del 15 % en la llegada de turistas internacionales en los últimos años. Entre los perfiles de los visitantes predominan los ecoturistas que buscan experiencias en contacto con la naturaleza, especialmente en el Parque Tayrona y la Sierra Nevada.

Los turistas nacionales representan el 65 % del total de visitantes. Estos turistas provienen principalmente de ciudades como Bogotá, Medellín y Cali. Según la “Cámara de Comercio de Santa Marta, las vacaciones familiares, especialmente en temporadas altas como Navidad y Semana Santa, son las principales motivaciones para visitar las playas y centros turísticos de la región” (González y Pérez, 2019, p.7). Por su parte, el turismo internacional representa el 35 % del total de visitantes y ha tenido un crecimiento considerable, particularmente “en el segmento de ecoturismo y turismo de aventura, turistas internacionales son atraídos por la oferta de parques naturales y reservas ecológicas como el Parque Nacional Natural Tayrona y la Sierra Nevada de Santa Marta” (*El Tiempo*, 2024, párr.3).

Entre los visitantes también están aquellos interesados en el turismo de sol y playa, que representan el 30 % de la demanda total, principalmente en destinos como El Rodadero y Taganga, donde se combinan actividades de playa con opciones de buceo y *snorkel*. El turismo cultural e histórico también ha aumentado; se evidencia un interés en sitios como el centro histórico de Santa Marta incluyendo la Catedral, el parque Camellón

Rodrigo de Bastidas, monumentos como el de Carlos el “Pibe” Valderrama y la plaza Simón Bolívar, atrayendo a un público internacional, en su mayoría de Europa.

El auge del turismo de aventura ha llevado a la creación de nuevos productos turísticos, como recorridos en bicicleta de montaña y rutas de escalada en la Sierra Nevada. Al mismo tiempo, el turismo de bienestar está ganando popularidad, con turistas que buscan retiros de yoga y meditación en entornos naturales.

Los visitantes que llegan al Magdalena se pueden dividir en varias categorías según su motivación principal:

- *Ecoturistas*: constituyen un grupo en expansión de viajeros que llegan atraídos por la impresionante biodiversidad y los espacios naturales de la región. De acuerdo con Parques Nacionales Naturales de Colombia (Radio Nacional de Colombia, 2025, párr.3), el 30 % de los turistas internacionales que visitan el Magdalena se identifican como ecoturistas, mostrando interés en actividades como el senderismo, la observación de fauna y flora, y la interacción con comunidades indígenas.

Destinos como el Parque Tayrona, la Sierra Nevada y Taganga atraen a turistas jóvenes interesados en el contacto con la naturaleza. Muchos de estos visitantes, especialmente mochileros y viajeros independientes, muestran afinidad por la conservación ambiental y las experiencias sostenibles, lo que refuerza el potencial de la región para el ecoturismo. (Botero & Zielinski, 2010, p.26)

- *Turistas de sol y playa*: el turismo de sol y playa es el principal motor de la actividad turística en el Magdalena. Más del 50 % de los turistas nacionales que visitan la región lo hacen atraídos por las playas de El Rodadero, Taganga y aquellas cercanas al Parque Tayrona. Este grupo de turistas busca principalmente relajación y actividades recreativas como natación, buceo y deportes acuáticos. Las familias y grupos de amigos conforman la mayoría de estos visitantes, pues la temporada alta coincide con las vacaciones escolares y los días festivos nacionales (Mincit, et al., 2013, p.17).
- *Turistas culturales e históricos*: el turismo cultural e histórico ha ganado relevancia en el Magdalena, impulsado por los esfuerzos de preservación del patrimonio cultural y la promoción de sitios históricos. Estos turistas visitan lugares como la Quinta de San Pedro Alejandrino, donde falleció Simón Bolívar, el centro histórico de Santa Marta, y las iglesias coloniales de Ciénaga y Aracataca. Se estima que este grupo representa el 15% de los visitantes totales, con un perfil más adulto, entre los 35 y 60 años, y un interés particular en la historia latinoamericana y la cultura caribeña. (Ladevi, 2024; Alcaldía de Santa Marta, s.f.)
- *Turistas de aventura*: siendo un segmento en auge, buscan experiencias extremas o inusuales, que incluyen recorridos de varios días a Ciudad Perdida, una de las caminatas más desafiantes y gratificantes de Colombia, donde los turistas pueden interactuar con las comunidades indígenas locales y explorar los vestigios

arqueológicos de la civilización tairona “Los turistas que visitan la Sierra Nevada de Santa Marta disfrutan actividades de aventura como montañismo, ciclismo de montaña y rafting en sus ríos, destacando la conexión con la naturaleza” (ProColombia, s.f., párr.8).

- *Otros tipos de turistas:* además de los grupos principales, el Magdalena atrae a turistas de negocios y convenciones, gracias a la creciente infraestructura de hoteles y centros de convenciones en Santa Marta. También hay un aumento en el número de turistas interesados en el turismo de bienestar, que visitan la región en busca de experiencias de relajación y bienestar físico y mental, mediante retiros de yoga y *spas* (Rodríguez, 2022).

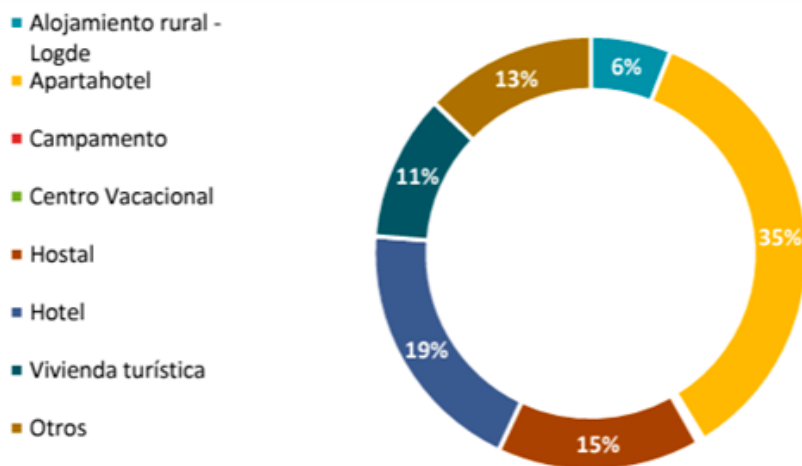
Infraestructura turística

La infraestructura turística del Magdalena se ha fortalecido para soportar el crecimiento sostenido del sector. En Santa Marta, la capacidad hotelera ha aumentado significativamente. La oferta incluye desde hoteles de lujo hasta hospedajes más accesibles y ecológicos, como los *ecolodges* que se han popularizado en las cercanías del Parque Tayrona y la Sierra Nevada, ofreciendo alojamiento con una mínima intervención ambiental.

Alojamiento formal e informal

El crecimiento de la demanda turística ha impulsado el desarrollo del sector hotelero en el Magdalena. Actualmente, se estima que el departamento cuenta con más de 10 500 habitaciones en alojamientos formales (hoteles, hostales y posadas) repartidas principalmente en Santa Marta, El Rodadero y las zonas aledañas al Parque Tayrona. Entre el 2013 y el 2023, la capacidad hotelera creció un 25 %, lo que refleja la inversión continua en la mejora de la infraestructura (Asociación Hotelera y Turística de Colombia [Cotelco], 2022).

En el departamento del Magdalena, la oferta de alojamiento turístico se caracteriza por una amplia variedad de opciones que van desde hoteles y hostales hasta viviendas turísticas y alojamientos rurales. La Figura 13 presenta la distribución porcentual de los diferentes tipos de establecimientos disponibles, reflejando la diversidad del sector y su capacidad para atender distintos perfiles de visitantes.

Figura 13. Distribución de la oferta de alojamiento en el Magdalena


Nota: el gráfico muestra la distribución de la oferta de alojamiento en el departamento del Magdalena, desglosada por tipos de establecimientos (hoteles, hostales y cabañas, entre otros).

Fuente: Sistema de Información Turística del Magdalena ([Situr Magdalena], 2018).

Adicionalmente, se estima que alrededor del 30 % de los turistas se hospedan en alojamientos informales, como alquileres temporales, apartamentos y casas vacacionales, impulsados por plataformas como Airbnb y Booking. En las zonas rurales y costeras, este tipo de hospedaje ha ganado popularidad, especialmente entre los turistas internacionales que buscan experiencias más inmersivas y económicas. (ProColombia, s.f., párr. 6)

Transporte

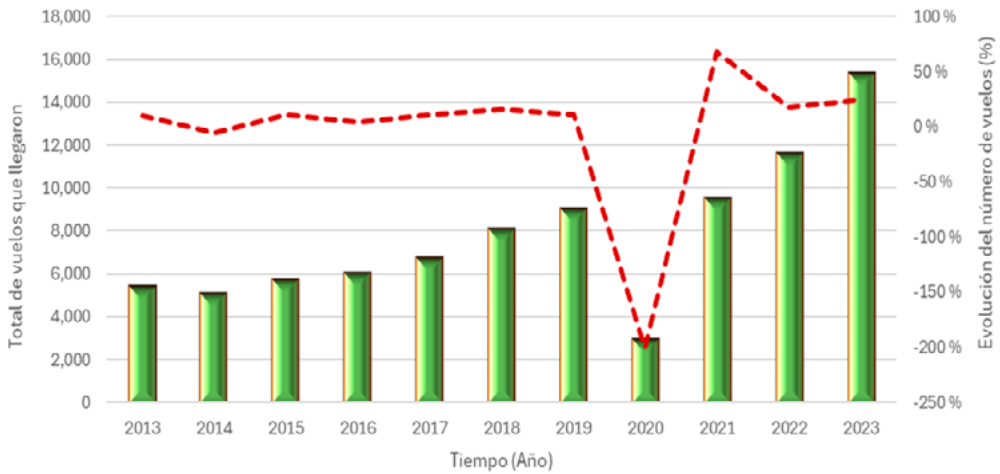
Aeropuerto Internacional Simón Bolívar

El Aeropuerto Internacional Simón Bolívar ha jugado un papel clave en el desarrollo del turismo en el Magdalena. En la actualidad, este aeropuerto opera alrededor de 22 vuelos al día, lo que refleja un notable aumento en comparación con años anteriores (15 vuelos diarios en el 2013), conectando a Santa Marta con importantes destinos nacionales como Bogotá, Medellín, Cali y Cartagena, y con destinos internacionales como Miami, Panamá y Ciudad de México (Aerocivil, 2024).

Entre el 2013 y el 2023 según la figura 14, la frecuencia de vuelos ha aumentado un 43%, respondiendo al incremento en la demanda turística y la mejora en las instalaciones aeroportuarias, que ha permitido la llegada de aviones de mayor capacidad y el au-

mento de rutas internacionales. “Además, se proyecta que el aeropuerto aumentará su capacidad con la expansión de la terminal internacional, lo que permitirá recibir más vuelos desde Europa y América Latina en los próximos cinco años” (Aerocivil, 2024, p.1).

Figura 14. Incremento en la frecuencia de vuelos a Santa Marta (2013-2023)



Fuente: Situr Magdalena (2018).

Transporte terrestre

El transporte terrestre ha experimentado mejoras significativas con la construcción y ampliación de carreteras que conectan los principales centros turísticos. La vía Troncal del Caribe, que conecta a Santa Marta con La Guajira, Barranquilla y Cartagena, es uno de los proyectos más importantes, con una inversión de más de 1,2 billones de pesos colombianos en los últimos diez años. Estas mejoras han reducido los tiempos de desplazamiento a destinos turísticos como Buritaca y el Parque Tayrona, lo que ha incrementado el flujo de turistas hacia esa zona del departamento. Además, las empresas de transporte interdepartamental han aumentado su frecuencia de rutas, lo cual ha facilitado el acceso a los destinos turísticos del departamento (Ministerio de Transporte, 2022).

Servicios turísticos

El Magdalena ofrece una variedad de servicios turísticos, los cuales han mejorado para satisfacer la demanda de los diferentes tipos de visitantes. Entre estos servicios se encuentran:

- *Operadores turísticos:* hay más de 30 operadores turísticos en la región que ofrecen *tours* guiados a Ciudad Perdida, el Parque Tayrona y otros destinos populares. Estos operadores se especializan en turismo de naturaleza, de aventura y cultural.
- *Gastronomía:* Santa Marta y las áreas cercanas cuentan con una amplia oferta gastronómica que incluye cocina caribeña tradicional y opciones internacionales. “El Festival del Mar, que se celebra anualmente, es una oportunidad para degustar platos típicos como el sancocho de pescado y la arepa de huevo” (Experiencia Colombia, 2024, párr.12).
- *Servicios de bienestar:* los turistas que buscan relajación y bienestar pueden acceder a *spas* y retiros de yoga en Santa Marta y sus alrededores. Estos servicios han aumentado su popularidad y han atraído a turistas de alto poder adquisitivo en busca de experiencias exclusivas.
- *Actividades recreativas:* para los turistas de sol y playa, hay un gran número de servicios de deportes acuáticos, como alquiler de motos de agua, buceo y *snorkel*, disponibles tanto en El Rodadero como en Taganga. También se ofrecen *tours* de pesca y paseos en lancha por la bahía de Santa Marta (ProColombia, 2023).

La accesibilidad a estos servicios varía, ya que muchos operadores turísticos ofrecen paquetes completos que incluyen transporte, alojamiento y actividades. Además, los turistas pueden reservar la mayoría de los servicios en línea a través de plataformas de viajes.

En el departamento del Magdalena, las agencias operadoras ofrecen una variedad de actividades recreativas, entre las que destacan el senderismo y el snorkel. La figura 15 muestra el porcentaje de agencias que ofrecen cada una de estas actividades.

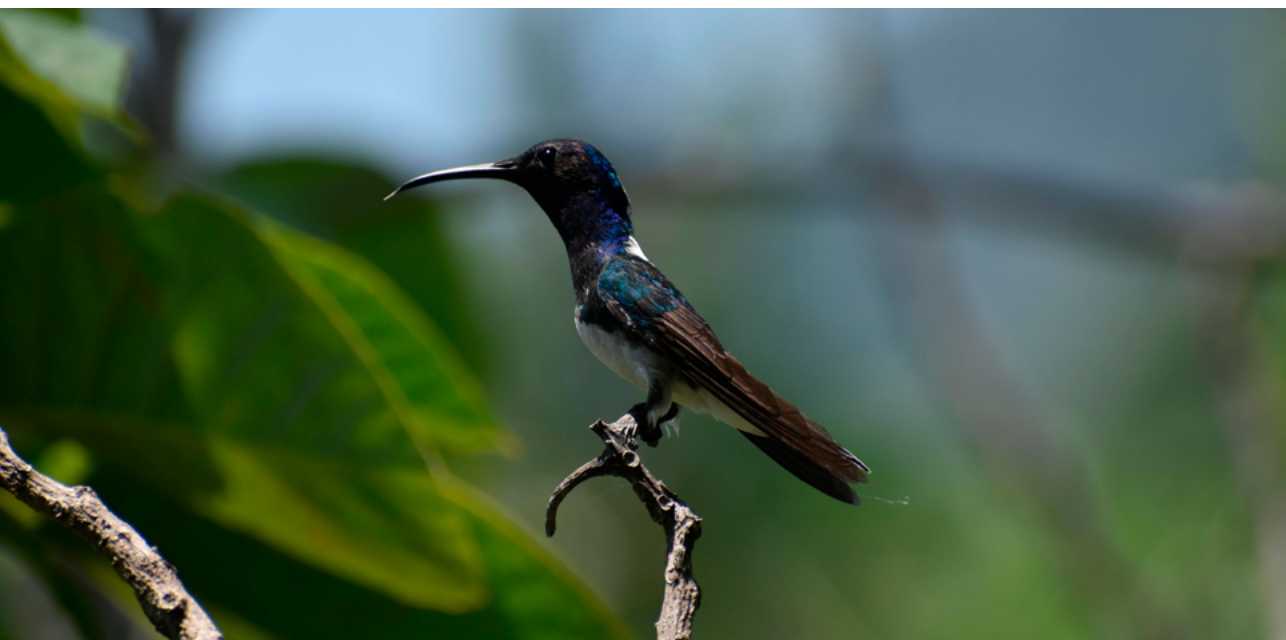
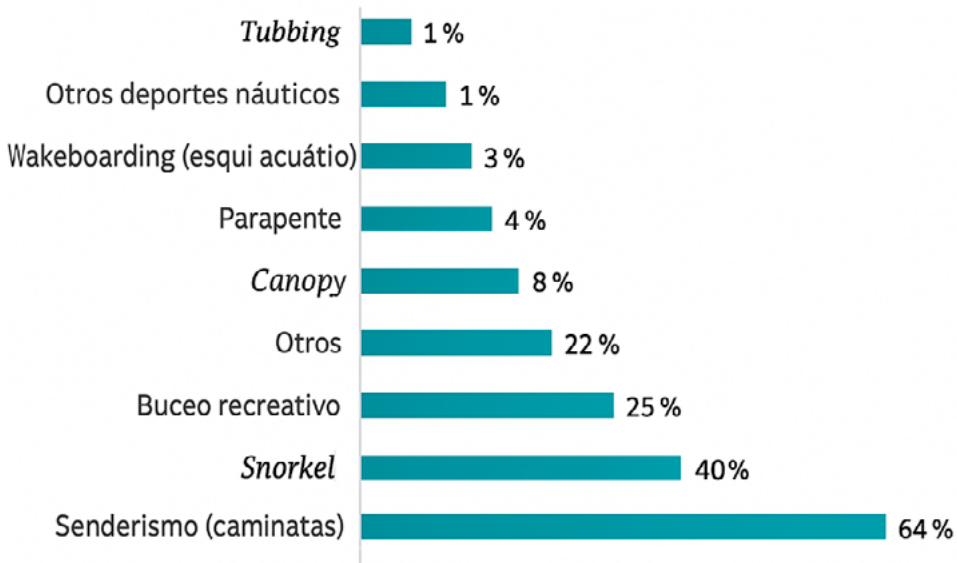


Figura 15. Porcentaje de actividades recreativas ofertadas por las agencias operadoras



Nota: el gráfico muestra el porcentaje de actividades recreativas ofertadas por las agencias operadoras en el departamento del Magdalena.

Fuente: Situr Magdalena (2018).

En Santa Marta, dado que es un destino turístico y un centro de comercio, existe una variada selección de opciones de alojamiento, que van desde renombradas cadenas hoteleras internacionales hasta acogedores albergues y residencias turísticas. “En las áreas circundantes, cerca de la ciudad, operan varias fincas-hotel que forman parte de la Red de Turismo Rural del Caribe (ASOFINTUR). Además, hay posadas turísticas situadas estratégicamente en las proximidades del Parque Tayrona” (Mincit, s. f., p.34).

En Taganga, dentro del Parque Tayrona y a lo largo de la carretera principal del Caribe en dirección sur-norte o norte-sur, se pueden encontrar alojamientos cómodos como hoteles y resorts, ideales para aquellos que buscan experiencias de turismo de naturaleza y aventura. (Mincit, s. f., p.34)

Otra opción para hacer turismo consiste en visitar los siguientes lugares:

- *Centro histórico:* el casco antiguo abarca desde la calle Décima hasta la Calle Veintidós y desde la Carrera Primera hasta la Avenida del Ferrocarril, extendiéndose a lo largo de la Avenida del Fundador, las terrazas en la Carrera 1 frente a la bahía, los alrededores del Parque de los Novios o Santander, y las cercanías del Centro Cultural San Juan Nepomuceno. (Mincit, s. f., p.55)

- *Plaza de la Catedral*: “La construcción comenzó en 1560 y finalizó en 1567. Su relevancia se debe a que alberga la Catedral Basílica Menor en la Avenida Campo Serrano, así como la Antigua Alcaldía, la Casa de la Coraza y el Palacio Episcopal” (Mincit, s. f., p.61).
- *Parque de los Novios o parque Santander*: tiene un templete de diseño clásico, el cual se utilizó para retretas dominicales hasta 1935, que proporcionaban entretenimiento a los ciudadanos. “Fue edificado a comienzos del siglo XX. En su interior se colocó una estatua ecuestre del General Francisco de Paula Santander (de donde proviene su nombre) y un busto del expresidente Manuel Murillo Toro” (Mincit, s. f., p.62).
- *Centros comerciales*: salas de cine, zonas de comida y casinos están disponibles en centros comerciales como Buenavista, Ocean Mall, Plazuela 23 y Prado Plaza. En el Casco Histórico, así como en Taganga y El Rodadero, es común hallar establecimientos especializados que ofrecen servicios de Internet y fotocopias. Los principales hoteles cuentan con conexión a Internet inalámbrica. Además, el Parque Santander, el Parque Bolívar y el Parque San Miguel proporcionan acceso a Wi-Fi. (Mincit, s. f., p.53)

Ejercicios prácticos para la formación en turismo: destino turístico del Magdalena

Introducción

El propósito de estos ejercicios es que los estudiantes desarrollen una comprensión integral del *destino turístico del Magdalena*, profundizando en sus recursos, demandas turísticas, perfiles de los visitantes y la infraestructura disponible. Al realizar estos ejercicios, los estudiantes estarán en capacidad de analizar cómo los diversos factores turísticos interactúan y contribuyen al posicionamiento y desarrollo del Magdalena como un destino turístico competitivo. A continuación, se presentan una serie de ejercicios prácticos que abordan diferentes aspectos clave para el análisis de un destino turístico.

Ejercicio 1. Identificación y clasificación de los atractivos turísticos del Magdalena

Elige un destino dentro del Magdalena y realiza una investigación sobre sus principales atractivos turísticos. Clasifícalos en estas tres categorías: recursos naturales, recursos culturales y recursos creados por el ser humano. Discute cómo cada uno de estos recursos podría influir en el posicionamiento de este destino en el mercado turístico, considerando factores como la accesibilidad, la sostenibilidad y la singularidad de los recursos.

Ejercicio 2. Inventario de los recursos turísticos del Magdalena

Haz un inventario detallado de los recursos turísticos que se encuentran en el Magdalena, especificando cuáles tienen importancia **internacional**, **nacional** y **local**. Evalúa el potencial de cada recurso para atraer a diferentes tipos de turistas, considerando sus características demográficas y sus intereses específicos, como ecoturismo, turismo cultural o turismo de aventura.

Ejercicio 3. Análisis de las demandas turísticas en el Magdalena

Realiza una encuesta dirigida a los turistas que visitan el Magdalena para identificar sus expectativas y preferencias. Analiza los resultados obtenidos y sugiere estrategias de *marketing* y desarrollo de productos turísticos que puedan satisfacer estas demandas, con el objetivo de mejorar la experiencia del visitante y aumentar la competitividad del destino.

Ejercicio 4. Perfil sociodemográfico de los turistas que visitan el Magdalena

Investiga y describe el perfil sociodemográfico de los turistas que visitan el Magdalena (por ejemplo, edad, nivel educativo, país de origen, etcétera.). Reflexiona sobre cómo este perfil afecta las decisiones de *marketing* turístico en la región y plantea recomendaciones sobre cómo adaptar las estrategias de promoción y servicios para atraer a diferentes segmentos de turistas.

Ejercicio 5. Análisis de la infraestructura turística del Magdalena

Realiza un análisis exhaustivo de la infraestructura turística del Magdalena, identificando tanto las fortalezas como las debilidades. Propón mejoras específicas en áreas clave como el transporte, los servicios de alojamiento, las actividades turísticas y la conectividad digital, con el objetivo de incrementar la competitividad del destino y garantizar una experiencia más satisfactoria para los turistas.

